AÑO XIII Número 5.881
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 27 JUNIO 1957

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Sobre un texto significativo

DELIRIO de RESPONSABILIDAD

ESTAR o parecer enterado sobre cosas del porvenir es cualidad que da señalada importancia personal, y más aún cuando esa cualidad se manifiesta públicamente por excepcionalísima permisión de quien a tantos manda callar. Tal es el caso del señor conde de Ruiseñada por el artículo tan sonado, reproducido y comentado, con que ha pocos días ha llenado la página de honor de «ABC».

En verdad, no se trata propiamente de un artículo. Al menos, no es una de esas piezas literarias como las de otros condes, duques y marqueses afanosos de pulimento, que, huyendo de frases vulgares, escribían con un cuidado estilo que acreditase su aristocratismo. Es más bien una especie de manifiesto, no tanto para captar voluntades —que no parece necesitar el señor conde, teniendo con él la fuerza— como para deshacer o esterilizar una cierta «siembra de confusionismo» y para excluir a los confundidos o extraviados que no se avengan a seguir el único camino legítimo: el señalado e impuesto por ley de vencedor. Y hay tal firmeza en las palabras del señor conde que ella no parece obra de un hombre solo. Sin duda esa firmeza ha sido conseguida por lo menos entre dos o tres; y siendo uno de ellos el Caudillo, dicho está que no habrá sido necesario el tercero.

Se trata en ese escrito de definir la monarquía española, la cual no ha de venir, como algunos esperan, sino que ya está ahí, pues para el señor conde ella es sin lugar a dudas «la continuidad del Alzamiento Nacional del 18 de julio». Pero esta fecha ¿es el punto de reanudación de aquella monarquía que cayó en un 14 de abril? Hay que recordar que se fué sin resistir, reconociendo expresamente la adversa soberanía del pueblo y entregando a la caballerosidad de los representantes de éste la suerte de la familia real. Y si es aquella misma monarquía la que, concertada en silencio con el ejército y con dos Gobiernos extranjeros, volvió atacando por sorpresa al pueblo y sumergiéndolo en oleadas de sangre llevadas hasta más allá de su «victoria», cualquiera habrá de reconocer que tal conducta no cabe en los cuadros del honor caballeresco y que repugna a los más sencillos sentimientos de la dignidad humana.

Reconozcamos, sin embargo, para eventual descargo de aquella monarquía, que del escrito no se deduce necesariamente que sea precisamente ella la señalada por el señor conde de Ruiseñada como ya firme e indisolublemente vinculada a «lo que significó el Alzamiento del 18 de julio, la Cruzada y la Victoria». Cierto es que parece haber pretendido que efectivamente lo fuera, y de ahí aquella entrevista que por sus buenos oficios y en su finca de Extremadura tuvieron el Caudillo y don Juan de Borbón; pero cierto es también que, si acaso no lo consiguió, es muy dueño de escoger entre la nobiliaria fidelidad a la dinastía y sus conveniencias de rico terrateniente y de combatiente de la «cruzada», circunstancias que le hacen apetecer una monarquía, pero sin sombra de liberalismo; ni siquiera del liberalismo que tuvo aquélla.

El caso es que en el largo escrito del señor conde no se emplea ni una sola vez la palabra restauración y que, en cambio —remachando siempre sobre la fecha del Alzamiento— se expresa así: «Se quiera o no se quiera, la nueva Monarquía española tendrá siempre su origen en esa historia nacional concentrada en aquel 18 de julio...»

La «nueva» monarquía. No se trata, pues, de una vuelta de aquélla, lo cual no obsta para que el señor conde de afirme que la monarquía de él y de los suyos es la monarquía tradicional. No hay verdaderamente contradicción ya que, dejando aparte a la dinastía, se puede querer entroncar el presente con la tradición monárquica anterior al liberalismo. Dejemos de lado la discusión de ese pintoresco arcaísmo, pero reparemos en que la pretendida —o ya lograda— monarquía tradicional requerirá una dinastía; y si aquella queda rota ¿se tratará de reemplazarla con la sangre más o menos real de alguno de esos también pintorescos pretendientes que andan por ahí?

En este punto y con esa duda nos dejaría el señor conde de Ruiseñada si su artículo fuera un hecho aislado sin más alcance que el que le diera la propia personalidad del autor. Pero está claro que esa manifestación corresponde a un plan altamente preestablecido, con asentimientos concertados como el expresado editorialmente por el propio «ABC». Y no sólo hay que señalar asentimientos, sino también antecedentes. En un discurso pronunciado recientemente en Vich, el ministro de Información —y también de Turismo—, señor Arias Salgado, se aplicó prolijamente a establecer la diferencia entre dictadura y caudillaje, insistiendo en el carácter permanente y fundacional de éste frente a la provisionalidad de aquélla. Ahora, en «La Vanguardia Española», de Barcelona, un exégeta de cámara, don Tomás Borrás, se aplica a esclarecer el sentido de aquel que él llama discurso-ensayo. «Está clarísimo —dice el señor Borrás—. El caudillo es el rey, el soberano, el que ejerce la suprema regiduría en virtud de un orden permanente.» Y aún agrega: «Así el caudillo del reino de España es, en la realidad de los hechos, aunque no ostente el título, el rey.»

Véase, pues, de lo que se trata. Si se ha de dar por rota la vieja dinastía ¿quién con más títulos que el Caudillo para fundar otra? Consagrado está en la Iglesia por la Gracia de Dios. Las «Cortes de Procuradores», con previsora clarividencia, cambiaron a su nieto el orden de los apellidos. No falta sino ponerle una corona para terminar con todas esas especulaciones sobre la sustitución del régimen. ¿Monarquía? Ya está ahí, y no se hable más de otra. Para quienes caigan en la tentación, el señor conde —que se titula «monárquico de buena ley»— tiene estas excomulgatorias palabras: «No admitimos confusiones con el de monárquicos se hable, en el sentido de que no consideramos como tales, y estamos tan lejos de ellos como de los propios republicanos que haya, a los nostálgicos de las formas liberales y decimonónicas de gobierno.»

Pero, además, el señor conde nos dedica una interesante alusión: «Se cuenta por ahí que los socialistas en el exilio, puestos a considerar en sus reuniones cuál debe ser su actitud ante un futuro institucional de España, han rechazado aceptar de antemano la Monarquía.» Y, dándose por enterado de eso que se cuenta por ahí, el señor conde agrega: «Hay que agradecer a los socialistas que no hayan recurrido a la habilidad de fingir ahora una posible colaboración, que, de momento, hubiera podido servir para cazar incautos.»

Así es. Nosotros no aceptamos «de antemano» las monarquías ni, en general, nada. El señor conde nos agradece que no recurramos a malas habilidades. Nosotros, por nuestra parte, agradecemos al señor conde que se haya dado por enterado de cómo somos, aunque hayan tenido que contárselo por ahí. Dándole agradecimiento por agradecimiento sentimos la satisfacción de igualarnos en cortesía con el señor conde. Y ya en tal terreno —nobleza obliga— tentados estamos de aconsejarlo y prevenirlo contra el mal destino que aguarda a su «monarquía tradicional». Pero sería inútil. El destino manda y tiene condenado a ese régimen a no poder evolucionar en su esencia ni en su forma sin derrumbarse estrepitosamente. A esa realidad inexorable se pretende darle apariencias de principio tradicional. Lo que ocurre es que ante esta desgraciada situación en que está España, los comprometidos hasta los tuétanos en aquel 18 de julio que tanto obsesiona al señor conde, experimentan un delirio de responsabilidad que —a la manera del goyesco sueño de la razón— engendra monstruos como esa pretendida «monarquía tradicional» del señor conde de Ruiseñada.

Conmemoración de Matteotti

ROMA. — Con una ceremonia cívica de emoción celebrada en el lugar mismo —Lungotevere Arnaldo de Brescia, de esta capital— donde una estela de mármol recuerda el sacrificio del mártir, tuvo lugar el domingo 9 del actual la conmemoración del 33 aniversario del asesinato, por esbirros de Mussolini, del a la sazón diputado y secretario general del Partido Socialista italiano Giacomo Matteotti, suceso que conmovió muy justamente al mundo entero.

Hallábanse presentes en esta ceremonia, además del secretario actual del PSDI, compañero Tanassi, y del compañero Saragat, representantes de la Dirección nacional de este Partido y de la Federación Juvenil Socialista, así como gran número de delegaciones de las Federacoines socialistas de Roma y del Lacio y una muchedumbre de compañeros, simpatizantes y público general.

Pronunció el discurso de circunstancias el compañero Angelo Corsi, quien evocó con elocuencia los rasgos principales de la vida y obra del mártir socialista conmemorado.

Insolidaridad

EL BACALAO Y LA OTAN

Por Indalecio PRIETO

QUIZAS el lector, sorprendido por la extraña rotulación de estas cuartillas, imagine que voy a examinar cualquier insolidaridad existente entre el bacalao y alguna otra especie de la fauna marítima que, como las otarias y las focas, habite en los mismos parajes. Sé que el pez grande se come al chico —cosa también corriente entre animales terrícolas— y por tanto, salvo las probables batallas de sumirgibles atómicos, no habrá de llamar mi atención ninguna discordia submarina, ni soy un naturalista que las pueda estudiar, ni dispongo de escafandra para bajar a presenciarlas.

La OTAN a que me refiero es palabra formada por las siglas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, una de esas palabras con que, para abreviar, se designan innúmeros organismos internacionales y que a diario nos sirven los periódicos como antes se servía sopa de letras en vez de sopa de fideos.

Esta explicación acaso haya aumentado la extrañeza del lector. ¿Qué relación habrá —preguntará éste— entre el Pacto del Atlántico Septentrional y el abadejo? Pues la hay, sí señor, como verá si sigue leyendo estos renglones. Pero a fin de no destripar el cuento a las primeras de cambio, permítame algunas digresiones que, por su liviandad, resultarán más entretenidas que el verdadero tema.

El abadejo en España

LOS dos puertos por donde se importaba en España más bacalao eran —y deben de seguir siéndolo, pese a haber actualmente barcos bacaladeros nacionales matriculados en Guipúzcoa y Galicia— los de Bilbao y Alicante. Por Alicante entran cargamentos con destino a la Mancha, región muy consumidora de dicho artículo, no en guisos delicados sino para acompañamiento de las patatas, a las cuales suele llamarse «patatas viudas» cuando en la cocina no enmaridan con carne o pescado que las haga más sabrosas.

En el País Vasco data de muy antiguo la afición al bacalao, pues hace siglos que en su busca y en la de la ballena salían hacia mares norteños embarcaciones de Bermeo, Guetaria y Biarritz.

En la Mancha esa afición es menos tradicional. «Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino los domingos, consumían las tres partes de su hacienda», nos cuenta Cervantes refiriéndose a la de don Quijote. El bacalo no figuraba en ninguna de esas minutas, y por si hubiera duda de que entraba en los «duelos y quebrantos», recuérdese que el ilustre filólogo Rodríguez Marín, destruyendo conjeturas erróneas, aclaró que dicho manjar estaba compuesto de huevos y torreznos, o sea huevos y pedazos de tocino frito, sustanciosa base del actual desayuno anglosajón.

Claro que don Quijote se alimentaba algo mejor, si bien no mucho, que los labradores manchegos, pero si el bacalao se hubiera consumido entonces en la región, no habría faltado en cenas del ingenioso hidalgo, inclusive para sustituir de cuando en cuando al palomino dominical, pues en varias de sus muchas y baratas condimentaciones, es plato exquisito. A menos que a nuestro héroe, tan parecido físicamente a un abadejo seco, le repeliera tomarlo por darle esa semejanza la impresión de que se embaulaba un congénere...

Llegado aquí, abro paréntesis en mis digresiones para sumarme a la campaña iniciada por el Instituto de Estudios Manchegos en protesta contra el proyecto de que Fernandel encarne a don Quijote en una película. La bufonada sería imperdonable. Ni Fernandel ni actor alguno es capaz de reflejar el sublime espíritu que, brotando en el corazón de aquel superhombre, corría por la médula de todos sus huesos. No se puede hacer payasadas imitando a don Quijote, ni tampoco imitando a Sancho, quien, aunque contagiado a ratos por la locura de su amo, pensó más hondo que todos los proyectitas peliculeros. Si caen por la Mancha los imitadores para urdir imitaciones, échenlos a palos después de mantearlos, castigos más justos que los sufridos por el caballero andante y su fiel escudero...

Prosigo. El bacalo lo mismo está en mesas de labriegos que en la de reyes. De Bilbao mandábanse frecuentemente al palacio real de Madrid cazuelas con bacalao en salsa verde, salsa blanca o salsa vizcaína. ¿Por qué enviarlo condimentado desdeñando el arte culinario de los cocineros palaciegos y reduciendo la función de éstos a calentarlo en baño de María y con arreglo a las instrucciones impresas que iban sobre la tapa de cada cazuela? En primer lugar, el clima seco de Madrid da en pocas horas al abadejo una aspereza inconveniente, pero, además, los grandes «maîtres», aunque hubiesen recorrido todas las cocinas reales de Europa, eran incapaces de dar al guiso el punto especial que en Bilbao se le daba en el Amparo, un restaurante enclavado en los barrios altos de la villa que funcionó hasta 1918 cuando la gripe acabó con toda aquella familia, la cual tuvo la previsión de dejar escrito un libro de cocina, mucho más provechoso que ciertos tratados de filosofía, pero sin legar a nadie el «savoir-faire». Continuadora del Amparo fué la Busturiana que, si no tan perfecta en el guiso, aseguraba la buena calidad del género porque el esposo de la dueña, al servicio de un gran importador, elegía las mejores bacaladas doblándolas para ver si conservaban rosáceo el interior de la espina gruesa.

Importando bacalao, hiciéronse en la capital vizcaína grandes fortunas, descollando la de Gurtubay, quien obtuvo exorbitantes e inesperadas ganancias cuando, por error de transmisión telegráfica, recibió un cargamento diez veces superior al solicitado en vísperas de comenzar el segundo asedio carlista de la villa, y ello le permitió centuplicar los precios. Su nieta Carmen Gurtubay recibe a políticos y artistas en un piso alto de la calle de Ponthieu, de París, dispuesto en forma de barco con los dormitorios amueblados como camarotes marineros y alineada frente al mostrador del bar, que se adorna con calabrotes, una serie de pequeños toneles que hacen de taburetes.

El comercio de bacalao y el de madera fué causa de que se establecieran en la villa cantábrica familias noruegas que se entrelazaron con la burguesía bilbaína. El sabio médico Nicolás Achúcarro Lund, cuya temprana muerte significó magna desventura para la ciencia española y a quien recuerda una placa en el Hospital General de Madrid, era bilbaíno por línea paterna y noruego por la materna.

Escenas de la descarga

EL bacalao llegaba sin empacar, a granel, en buques procedentes de Escocia y Noruega. Al amanecer, apiñábanse las mujeres descargadoras en el muelle de Uribitarte. Una de tipo hombruno, modales bruscos, voz recia, alta talla y muy corpulenta, una verdadera sargentona, actuando de capataza, las elegía. Conocíasele por el apodo de la Sañuda, y a fe que el mote estaba bien puesto porque ensañarse era su mayor placer. Prefería a las mujeres residentes en el distrito de Bilbao la Vieja, donde ella ejercía cierto cacicato político, pues así aseguraba los votos de sus maridos en cualquier próxima elección edilicia o legislativa.

Las descargadoras, provistas de banastas y vigiladas por la Sañuda, después de dejar a sus hijitos acurrucados donde buenamente podían, al abrigo de pacas de yute que se apilaban en el muelle o en los quicios de las puertas de la nueva Aduana, subían a cubierta, cuyas maquinillas comenzaban acto seguido a izar la mercancía. Las mujeres, descalzas y con las faldas en remango para moverse mejor, descendían luego presurosas por la planchada y, sujetando con una mano la banasta sobre el sorqui, corrían como locas atravesando la plaza de Uribitarte, camino del almacén.

En medio de la plaza, erguida como estatua hercúlea, la Sañuda miraba aquella fila india de mujeres jadeantes que, en competición de carrera pedestre, querían rebasar a las que iban delante. No era preciso que la Sañuda les exhortase a correr, porque trabajaban a destajo. En el almacén, al volcar su banasta, recibían una chapa metálica que ellas guardaban en la faltriquera, echando a correr de nuevo, esta vez más desembarazadas y más veloces, para regresar al barco y ponerse en fila junto a la escotilla en espera de nuevas izadas. Y así un viaje, y otro, y otro. Las chapas metálicas, acreditativas de ellos, servirían para computar el salario al fin de cada dura jornada.

La Sañuda tenía misión muy distinta a la de un hostigamiento innecesario. «Oye, tú —gritaba dirigiéndose a alguna de sus súbditas en plena carrera—, no te contonees tanto que no es hora de bailar habaneras.» Con esto advertía que observaba movimientos afectados, capaces de inclinar la banasta y dejar caer adrede una o más bacaladas. Claro que ella y varias segundonas, recogían las bacaladas caídas en el trayecto, pero éste lo flanqueaban arrapiezos avispadillos, combinados con las descargadoras, las cuales al pasar cerca de alguno de ellos, pariente o vecino, parecían descuidarse en el transporte y como el muchacho agarrase cualquier pieza en el suelo, sus pies de gamo le permitían huir con ella sin arredrarle los insultos de la Sañuda. Aquellos hurtos representaban un suplemento del jornal o el despido si la capa-

(Pasa a la segunda pág.)

La información bajo el franquismo

España y «Germinal»

Por Louis Major
Secretario general de la F.G.T.B. y diputado

HEMOS hablado más de una vez, en estas columnas, del pabellón «Germinal» que la Acción Común —acción para objetivos comunes desarrollada en Bélgica por el Partido Socialista, la Confederación de Sindicatos, las Mutualidades y las Cooperativas— va a erigir para la Exposición universal de Bruselas (1958). Recordemos que la Acción Común decidió tomar parte en esta Exposición levantando en ella un pabellón con el espíritu mismo de dicho certamen, es decir, bajo el signo del humanismo y del hombre. Y habíamos adoptado como objetivo «El Hombre y el Socialismo».

Cuando la inauguración de la maqueta, presentada por el arquitecto Bourgeois y los miembros del Consejo de Administración, todos estuvieron de acuerdo para decir que ése sería uno de los más bellos pabellones de la Exposición. El movimiento socialista desea hacer un real esfuerzo para presentar a los millones de visitantes de la Exposición «El Hombre y el Socialismo» en las mejores condiciones y, sobre todo, para mostrar a esos visitantes lo que nuestro movimiento ha realizado prácticamente en nuestro país.

Hemos concebido la presentación del pabellón dentro del espíritu del desenvolvimiento del socialismo en provecho del hombre. Es menester, pues, que dé a los visitantes una imagen de lo que el movimiento socialista ha realizado en bien del hombre.

Si volvemos sobre este asunto es porque, como se hace para cada pabellón, un artículo consagrado a «Germinal» ha aparecido en el número de marzo de 1957 en la revista de la Exposición «Objetivo 58». Esta revista, editada en todas las lenguas, es difundida en el mundo entero. El artículo lleva por título «El Hombre y el Socialismo» y comprende una foto del edificio y una breve reseña de la ceremonia de presentación de la maqueta. No hay en ello, evidentemente, ni propaganda ni «slogans». El artículo constituye simplemente el reportaje de una pequeña solemnidad e indica el objeto y los motivos de la participación de la Acción Común en la Exposición universal.

Eso basta, sin embargo, para que la España de Franco, que recibe cada mes, como los otros países, «Objetivo 58», a fin de distribuirlo en las agencias y en los medios turísticos, se niegue a divulgar el número de marzo último. Este hecho caracteriza bien la manera como se orienta a la opinin pública en España, y, digámoslo, en todos los países de dictadura.

¿Por qué Franco se niega a distribuir el folleto que contiene un artículo consagrado a «Germinal»? Porque teme que en España se tenga conocimiento de que existe en nuestro país un movimiento socialista, que tiene su puesto en la sociedad, en el Estado, y al cual se le ofrece la posibilidad de participar en la Exposición universal en buenas condiciones.

No se puede saber en España que nuestro movimiento está reconocido por todos en nuestro país y que se integra normalmente en la vida del Estado. Por tal motivo, la menor comunicación a este respecto es prohibida en el país de Franco. Todos los demás folletos que contienen artículos sobre los diversos pabellones que van a ser erigidos en la Exposición por todos los países del mundo, lo mismo democráticos que dictatoriales, e inclusive subdesarrollados, son regularmente distribuídos en España, sin que se vea para ello ningún inconveniente. La sola cosa que Franco no puede sufrir en sus dominios es que, a causa de un folleto que contiene un artículo sobre «Germinal», se hable allí del Socialismo democrático y de sus realizaciones.

Ello es probablemente porque el movimiento socialista de nuestro país ha estado siempre al lado de los republicanos españoles; porque nosotros les hemos siempre aportado la mayor ayuda posible, lo mismo durante que después de la guerra civil; porque sabemos lo que significa para los españoles haber sido vencidos por extranjeros que se batían al servicio de Franco. Pues es, en efecto, gracias a tropas extranjeras como Franco pudo ganar la guerra civil y por eso se le permite desde hace años oprimir al pueblo español.

Nosotros sentimos pena ante la gran miseria de los trabajadores españoles que choca y asombra a quienquiera que viaje por España.

O bien, ¿será acaso porque, después de tantos años, el régimen es talmente inestable que Franco no tolera la entrada de ninguna publicación que pueda suscitar conversaciones o discusiones?

Ocurre en tierras de Franco como en todos los otros países de dictadura: la libertad de opinión está prohibida, nadie puede tener su propio juicio, nadie puede saber objetivamente lo que pasa en el mundo. Nadie puede ver los hechos tal como ellos son. Es el dictador y su enorme administración quienes orientan a la opinión, quienes deciden lo que puede aparecer en la prensa, quienes dan informaciones unilaterales que no tienen otra finalidad que demostrar la potencia y «los beneficios» de la dictadura.

Hemos creído proceder bien señalando ese pequeño suceso de la negativa a distribuir en España ese folleto, que no se dirige, sin embargo, más que a un reducido núcleo de gentes. Ese hecho caracteriza bien el modo como, no sólo los trabajadores, sino hasta la propia «élite» del país, son informados de lo que pasa en el mundo.

Eso no hace sino reforzar nuestra voluntad de luchar por la libertad; por la libertad de pensamiento, por la libertad de desenvolvimiento del individuo. Nos alegramos de que Franco vea en nuestro movimiento socialista un peligro para su régimen de dictadura y de opresión que no tolera ninguna libertad, ni siquiera la de opinión, puesto que ha permitido la entrada de las publicaciones que se refieren a todos los demás países y a todos los demás movimientos que participan en la Exposición universal de 1958.

Hemos querido subrayar este hecho, y creemos que los trabajadores y toda la población belga sacarán de ello las conclusiones que se imponen.

(Artículo de fondo en «Syndicats», de Bruselas, semanario de la Federación General del Trabajo de Bélgica, FGTB.)

Precauciones y distancias

El Caudillo en Barcelona

BARCELONA, 20 junio (A. F.P.). — El general Franco salió el miércoles de Barcelona, donde se encontraba desdel el 15 de junio, para regresar a Madrid.

Con ocasión de esa visita oficial, la primera desde 1954, el Ayuntamiento había lanzado un llamamiento pidiendo al vecindario que engalanase sus casas. Este requerimiento no ha sido atendido más que a medias, pero en todas las iglesias de la ciudad se recitó un «Pater» el domingo impetrando del Señor que esclareciera y ayudase al jefe del Estado en su tarea.

Por otra parte, en el cuadro de las disposiciones tomadas por las autoridades en previsión de la estancia del jefe del Estado, habíanse efectuado trescientas detenciones temporales. La Seguridad, por su parte, entregó a los periodistas tarjetas especiales que les permitían ver «a distancia» las manifestaciones a las cuales asistía el general Franco.

Comentario

Ausencia de Don Quijote

EL Instituto de Estudios Manchegos es una institución que irradia sus actividades culturales desde Ciudad Real y cuyo descontento anda en estos días por los periódicos españoles.

Es el caso, que se anuncia la realización, filmación o rodaje —no sabemos con cuál de los vocablos pecamos menos— en tierras de la Mancha, de una película sobre la noble y ejemplarísima historia de Don Quijote y Sancho. Motivo de satisfacción podría ser ello si no fuera porque se anuncia al mismo tiempo que aquellas dos admirables figuras serán encarnadas en los actores Fernandel y Cantinflas, lo cual es señal evidente de que la versión que se proyecta será de carácter bufo y, por lo tanto, irrespetuosa.

Mayor vigor hubiéramos querido ver en la protesta de ese Instituto de Estudios Manchegos, aunque bien puede ser que su indignación haya sido desbravada por la censura de prensa. Téngase en cuenta que aunque Fernandel es nada más que francés, y Cantinflas nada más que mejicano, el empresario de ellos o productor de la película es nada menos que norteamericano, lo cual le da ciertos derechos de extraterritorialidad en la Mancha y le confiere facultades lo mismo para fernandelizar a Don Quijote que para poner en jazz la sonata patética.

Pero, además, no es ya irreverencia ridiculizar a Don Quijote en la España desquijotizada ni tiene por qué estar vedado a lo bufo el lugar en donde el «Movimiento», para atracción de turistas y rotulaciones caudillales, ha levantado esos falsos molinos que no molieron ni molerán nunca; braceadores y vacíos de artilugio como personajes del franquismo. Verdaderamente, entre Fernandel y el Caballero andante no hay diferencia mayor que entre esos molinos inmolientes y aquellos otros ciertos y moledores en que fueron convertidos unos feroces gigantes por el sabio y malvado encantador Frestón, enemigo de la gloria de Don Quijote. Sin duda aquel mismo Frestón, adversario de todo sentimiento caballeresco, fué quien, para hacer su obra desquijotizante, convirtió a Franco en Caudillo.

Desquijotizada, sí, quedó España y privados de arrogancia los españoles. Libres están los caminos para los malandrines. Sólo en bufa caricatura consiente el Caudillo la suelta, liberal, generosa, digna y altiva presencia de Don Quijote desde que él arteramente lo venció, en alianza con Alifanfarón de la Trapobana. Desapareció Don Quijote. Quizás murió; acaso está en el exilio. De cualquier modo que ello sea, se dice, y aun se sabe, que Don Quijote, más tarde o más temprano, resucita siempre. Hasta parece que está resucitando. Por eso el Caudillo lo busca; por eso el Caudillo encarcela y por eso hasta quisiera matar el advenimiento del Caballero en una nueva y ciega degollación de los inocentes. Sería inútil. Don Quijote resucita siempre, y volverá para cumplir los altos hechos que lo esperan. Volverá, sobre todo, para la gran aventura: la aventura de El Pardo.

Pericles GARCIA

EL BACALAO Y LA OTAN

(Pasa a la tercera pág.)

taza creyera que había habido premeditación.

Los trenes del ferrocarril de Portugalete avanzaban por el muelle pitando a más pitar como aviso de su peligrosa presencia, pero las descargadoras, sin inmutarse, atravesaban corriendo la vía, casi rozando con sus sayas los topes de la locomotora. Esperar a que el tren pasase —y por precaución pasaba despacio— equivalía a perder un viaje desde el barco al almacén.

Ocasión hubo en que en esa carrera del hambre, alguna imprudente quedó aplastada bajo las ruedas del convoy. Oyéronse alaridos de compañeras cercanas, alaridos breves porque las infelices debían seguir corriendo y si acaso, aprovechando la confusión, hacer que la banasta se bambolease sobre el rodete para que cayeran una o más bacaladas cerca del pillete avizor que habría de desaparecer con ellas.

Así podrían disponer de más pan aquellos niñitos acurrucados junto a las pacas de yute o en los quicios de las puertas de la nueva Aduana. Y en zahurdas de Urazurrutia, Iturburu alto, Cantarranas y el barrio de San Esteban pondríanse a remojo trozos de las bacaladas sustraídas para que las patatas de días siguientes no se quedaran viudas. Allí nunca se conocieron la carne, el salpicón, los palominos o los duelos y quebrantos tan gratos al paladar de don Quijote. Ni el mezquino jornal del marido en la mina Malaespera, en la del Morro, o en la de San Luis, ni el muy eventual de la mujer descargando bacalao o carbón o tirando bestialmente de la sirga para llevar gabarras a remolque ría abajo, daban para tanto. Los sirgadores del Volga podían cantar; a las sirgadoras del Nervión apenas les quedaba aliento para proferir blasfemias.

Oslo y Madrid

AUNQUE el lector haya seguido sin fatiga el hilo de mis recuerdos, anhelará que aborde el tema anunciado. Lo trataré en pocas palabras. No son muchas las que necesita y escasea ya el espacio.

El Gobierno de Washington, comprometido con el de Madrid a realizar máximos esfuerzos para que España entrara en la Organización del Tratado del Atlántico Norte —ingreso que hasta ahora sólo Portugal se había atrevido a pedir—, solicitó que el Congreso apoyara su demanda, y en víspera de reunirse los ministros de Asuntos Exteriores de los países que constituyen dicha alianza, las dos Cámaras se adhirieron unánimemente al requerimiento. Ni una voz discrepante sonó bajo la cúpula del Capitolio.

Se quiso, mediante acuerdo tan desusado, forzar la voluntad a Europa occidental para que secundase el deshonor de pactar con Franco. Pero Noruega, apresuróse a declarar que no suscribiría tamaña vergüenza, aunque Washington lo exigiese. Franco montó en cólera. ¿Cómo? ¿Una nación pequeña, casi insignificante, se atrevía a vetarle?

Por instrucciones del Generalísimo, su ministro Fernando Castiella llamó al representante diplomático de Noruega, pidiéndole explicaciones de semejante actitud. No tardó en recibirse en Madrid la respuesta de Oslo. La dió de forma muy contundente el ministro socialista Lange. «El Gobierno de Noruega —dijo Lange— conceptúa la Organización del Tratado del Atlántico Norte no sólo como una alianza militar sino también como una amplia colaboración política, concediendo especial importancia a los propósitos democráticos precisados en disposiciones del Pacto que considera básicas en la obra de esta Organización.»

Y mediante el veto de Noruega, al que se habrían unido otros países, la España franquista no entró en la OTAN. Los sondeos de Foster Dulles en la reunión de ministros de las naciones aliadas resultaron inútiles. Un pequeño país, ateniéndose estrictamente a los estatutos del Pacto, acababa de dar magnífica lección a una gran potencia claudicante.

Francisco Franco decidió ejercer represalias. Años atrás, con ocasión de cierto acuerdo de la ONU, había hecho retroceder a Noruega amenazándola con no permitir el arribo de barcos de su bandera a puertos ibéricos. Ahora ha discurrido una venganza menos escandalosa, estableciendo entre la peseta española y la corona noruega un cambio de tal proporción que impide las exportaciones de aquel país nórdico a España. En el instante mismo que la peseta se devaluaba en un diez por ciento, Franco dispuso que se elevara de 3,05 a 5,85 pesetas la cotización de la corona. El primer resultado de esta arbitrariedad fué impedir la salida de dos mil ochocientas toneladas de bacalao, listas en Oslo para ser embarcadas con rumbo a Bilbao.

Ni la ONU reaccionó entonces contra la coacción franquista ni la OTAN reaccionará ahora contra la represalia. Cualquier sindicato obrero no las toleraría contra el más humilde de sus afiliados. Entre los obreros asociados hay un concepto de la dignidad más alto que entre los Gobiernos sindicados. Huelgas muy sangrientas, de las que yo guardo memoria, estallaron no por conseguir aumento de salario o disminución de jornada sino por solidaridad con compañeros víctimas de injusticias. Es una solidaridad desconocida en los sindicatos de naciones, donde empiezan por incumplirse los compromisos más solemnemente firmados.

A costa de algunos extravíos narrativos, ya tiene explicados el lector los extraños títulos de estas cuartillas, viendo cómo el bacalao —el bacalao noruego— se relaciona con la Organización del Tratado del Atlántico Norte y cómo es patente la insolidaridad entre cuantas naciones la forman, una insolidaridad que si se evidencia en tiempos de paz, cuando no hay peligro visible, se evidenciaría más en tiempos de guerra cuando hubiera riesgos ciertos.

Indalecio PRIETO

Congreso nacional de la Federaciôn de Servicios Pùblicos y Servicios de Sanidad (F.O.)

Durante los días 22 al 26 del pasado mayo tuvo lugar el Congreso nacional de la Federación del Personal de Servicios Públicos y Servicios de Sanidad (Force Ouvrière) en la ciudad de Nantes.

La sala de fiestas de Manduit se encontraba magníficamente decorada. Al fondo, rodeando un gigantesco emblema de F.O., agrupábanse banderas de diversos países europeos que habían enviado delegación a este importante Congreso, y entre ellas, encuadrada a intención por el Comité organizador, entre las banderas de Francia y Bélgica estaba la de la República española.

Asistieron cerca de 600 delegados, representando a un total de 102.000 afiliados: En la tribuna de honor estaban presentes las delegaciones fraternales siguientes: Ventejol, secretario federal de la CGT-FO; Tribié, secretario de la Federación de Funcionarios; Hebert, secretario de la Unión Departamental FO de Loire Atlantique; Sandé, secretario de la Unión Local FO; Gondy, veterano militante sindical FO; Kummenuss, presidente de la Internacional de Servicios Públicos, ostentando a la vez representación de la central alemana de Servicios Públicos y Transportes; Tofahrn, secretario general de la Internacional de S.P.; Tesarek José, Weisz Robert y Mesdames, representando a los sectores de Municipales, Servicios Públicos y Servicios de Sanidad de Austria; Lauwers y Veunon, de la central de S.P. de Bélgica; Knudren Edmond, de Dinamarca; Brekett G.G., de Gran Bretaña; Brom J. y Van Pelje, de Países Bajos; Sahlie Karen María, de Noruega; Hulfhen Gunard y Werner Ivanow, de Suecia; Bussey Alfred, de Suiza; nuestra UGT estaba representada por el compañero Juan Francisco Gómez, secretario del Secretariado Profesional de Funcionarios, Empleados y Obreros Municipales y miembro del Consejo General de la UGT.

La sesión inaugural estuvo dedicada a la presentación de la Memoria por el secretario general, compañero Bomel, la cual fué aprobada por unanimidad. Después fueron nombradas 18 Ponencias para el estudio de los diversos problemas y presentación de los dictámenes correspondientes.

La segunda sesión plenaria fué destinada a escuchar los discursos de las delegaciones fraternales, y hablaron varias de éstas. En último lugar lo hizo el representante de la UGT, al cual anunció el presidente de la sesión con las siguientes palabras: «Ahora, un querido camarada, bien conocido por casi todos vosotros y al que en nuestra Federación se le considera como de casa no sólo por residir como exilado en Francia sino por su colaboración activa con nuestra organización, va a ocupar la tribuna. Se trata de nuestro amigo Gómez, secretario del Personal Municipal español en el exilio. Al pasarle la palabra, como homenaje a nuestros camaradas de la UGT que tan valientemente vienen luchando por la liberación de España, lo hago con la emoción y la admiración que su conducta produce entre nosotros, sindicalistas franceses.»

Una prolongada ovación de todo el Congreso acogió al representante español al avanzar éste hacia la tribuna. Nuestro compañero Gómez, con emoción que difícilmente pudo dominar, hizo una interesante intervención.

Después de manifestar su satisfacción por los progresos realizados por la Federación en los dos años transcurridos desde el Congreso de Marsella, expuso la situación de sometimiento moral y económico en que se encuentra el pueblo español y, en particular, la persecución de que son víctimas los estudiantes y los mineros de Asturias.

Hizo luego referencia a la emoción con que nuestra UGT había seguido la lucha del pueblo húngaro por su liberación, estableciendo paralelismos entre la situación de dicho pueblo con el español.

El compañero Gómez dió detalles sobre sucesos recientemente acaecidos en Barcelona, Madrid, Sevilla, Asturias, etc., con participación de estudiantes, obreros y público en general, contra la opresión y contra la explotación inicua de que son objeto las clases menesterosas por parte de elementos privilegiados del régimen. Ni el Vaticano ni la Casa Blanca —puntualizó— han dicho una sola palabra de condenación de estos reprobables hechos. Nosotros tenemos el deber de señalar esta circunstancia, y con gran dolor, como demócratas y liberales, lo hacemos.

Trató de la extensión que va ganando la resistencia en el seno de las diversas capas sociales de España, y dijo que si todas las posibilidades de sustituir a Franco pacíficamente quedasen cerradas y hubiera que recurrir a otros procedimientos si el Gobierno norteamericano persiste, pese a todo, en ayudar a Franco, ¿cuál será la posición de las democracias europeas en cuanto a la libertad del pueblo español?

Nuestro compañero Gómez terminó su brillante intervención con un llamamiento a la solidaridad en nuestra lucha por la liberación del pueblo español.

Una vez acallada la larga ovación que el Congreso tributó al delegado español, el presidente, dirigiéndose a la asamblea, dijo:

«Después de la magnífica exposición del camarada Gómez, independientemente de la moción de solidaridad que en su momento os será sometida, yo creo interpretar el sentimiento del Congreso declarando que nuestra Federación se encuentra incondicionalmente al lado de nuestros camaradas de la UGT en su lucha por la liberación del pueblo español.»

Otro momento muy emotivo de esta sesión fué cuando el compañero Ventejol, en el curso de su magnífica peroración que duró casi dos horas, contestando al delegado español rindió un caluroso homenaje a la UGT, elogiando la conducta de sus hombres, que personificó en nuestro secretario general Pascual Tomás, al cual con frases encendidas de entusiasmo presentó como un ejemplo viviente de sacrificio y tenacidad del sindicalismo internacional.

En una de las sesiones el Congreso aprobó por aclamación la moción de solidaridad con la España libre que publicamos por separado.

Los compañeros de Nantes se habían esmerado en atenciones en honor de los delegados extranjeros, organizando entre otros actos una excursión en barco por la ribera del Erche, otra en autocar por el valle del Loire, visita al castillo de los duques, a la catedral y al Museo de Bellas Artes.

Asimismo tuvieron lugar recepciones en las Alcaldías de Nantes y Saint-Nazaire y en el Centro Hospitalario Regional; una comida fraternal y el banquete oficial, así como una función de gala en el Teatro Municipal Graslin.

El Congreso fué clausurado el domingo 26 con una jira en autocar a Saint Nazaire, la villa histórica de Guérande, el puerto de pescadores Le Croisic y la playa de La Baule donde todos los congresistas fueron obsequiados con un ágape fraternal ofrecido por el Comité organizador.

Corresponsal

MOCION DE SOLIDARIDAD CON ESPAÑA

«El Congreso nacional de la Federación del Personal de Servicios Públicos y de Sanidad Force Ouvrière, reunido en Nantes los días 22, 23, 24 y 25 de mayo de 1957,

Reafirma sus sentimientos de amistad y de solidaridad con los obreros y estudiantes españoles que con espíritu magnífico de combatividad continúan la lucha por la liberación;

Envía su saludo fraternal a la organización hermana UGT y expresa sus más ardientes votos por un próximo restablecimiento en España de un régimen democrático;

Aprueba los llamamientos a la solidaridad lanzados por el Bureau de la CGT-FO y pide a todos los Sindicatos de la Federación de Servicios Públicos y de Sanidad (FO) respondan masivamente a esos llamamientos en favor de los camaradas españoles.»

(Aprobada por aclamación en la sesión matinal del sábado 26.)

En Saint Henri

Conferencia del compañero Francisco Ibars

Con la sala llena, como de costumbre, prosiguieron el domingo 2 de marzo, en el domicilio social, las conferencias que la Sección viene desarrollando.

El compañero Ibars, de la Sección de Saint Henri habló de «Los Sindicatos y la política».

Se encontraba en la sala un numeroso grupo de compatriotas venidos de España a incorporarse a la industria francesa. A ellos dirigió Ibars un emocionado saludo, diciéndoles que para cuanto necesitasen podían contar con nosotros. Nada nos extrañaría, queridos amigos, les dijo, que en estos primeros contactos, después de lo que allí se os ha dicho de nosotros, sintáis una reserva que consideramos natural. No creáis, continuó diciendo, que nos aprovechamos de vuestra presencia para haceros una propaganda fácil y convertiros sin transición a nuestras ideas.

No abrigueis ningún temor a que os exijamos el ingreso en nuestras organizaciones. Esto no fué nunca nuestra norma; sería indigno de una organización libre. Nosotros no somos partidarios de la cantidad, porque si no está convencida de nuestros principios, nos estorba. Nos interesa, eso sí, la calidad, y que cada cual sepa que nuestras organizaciones no son plataforma fácil para medrar. Así, pues, si algún día alguno de vosotros se siente en el caso de entrar en nuestras filas, nuestros brazos estarán abiertos para acogeros; pero el que quiera continuar al margen, libres es de hacerlo sin perder por ello, de nuestra parte, el respeto y la consideración.

Termina Ibars el saludo a los compatriotas diciéndoles que cuando lleven un mes respirando la libertad en esta nación francesa y conozcan el digno comportamiento de los españoles exilados, comprenderán por qué a España se la respeta y se la admira. Así ha sido y seguirá siendo nuestra conducta. Ese es nuestro orgullo más preciado.

Ya en el tema de su conferencia, nuestro amigo se ocupa de la actuación de los Sindicatos y hace comparaciones entre la UGT y otros Sindicatos que no sirven los intereses de la clase obrera, sino las consignas de un determinado partido político. Al respecto se extiende en detalles examinando las múltiples tretas que se emplean para mofa y engaño de los trabajadores.

La UGT no admite la comparación con tales hechos. Como demostración de su aserto relata nuestro compañero los hechos más gloriosos de nuestra organización y el valor y la honestidad de los hombres que en las diferentes épocas la dirigieron. Nos habla del inmenso prestigio que adquirió la UGT a raíz de la huelga revolucionaria de 1917, cuyo aparente fracaso se convirtió después en clamorosa victoria. De las luchas que mantuvimos con la dictadura de Primo de Rivera, de la proclamación de la República, éxito en su mayor parte de nuestra organización, que había creado las condiciones necesarias para aquel impulso cívico del pueblo español. De octubre de 1934, cuando nuestra organización dió la medida de su potencia y se ponía el corazón delante de los legionarios y de los rifeños, como hicieron durante semanas nuestros indomables compañeros asturianos.

Termina el compañero Ibars destacando la actuación de nuestra organización en el comienzo de la guerra civil y durante la guerra misma. De sus filas salieron aquellas milicias que iban a la muerte con la sonrisa en los labios, y los cuadros de un Ejército hecho sobre la marcha, que había de parar los pies al fascismo internacional durante más de treinta meses. De sus filas salió un cuerpo de policía que fué admiración de los pocos jefes adictos que quedaron, y cuya misión no consistió sólo en desenmascarar a los fascistas incrustados en nuestros organismos, sino también en combatir los desafueros de elementos incontrolados que eran los mejores agentes de la propaganda franquista. De sus filas salió, en fin, la «élite» que dirigió al Gobierno en su fase más dura, organizando la industria de guerra y la economía en plena catástrofe.

Termina Ibars diciendo que no seríamos dignos de la tradición gloriosa de la UGT si el ánimo y el entusiasmo llegaran a faltarnos. Adelante por encima de todo hasta el derrumbe el franquismo y el restablecimiento de la libertad en nuestro país.

El compañero Ibars fué muy aplaudido al terminar su brillante disertación. — **Corresponsal.**

No hay que temer a los autômatas

(Viene de la cuarta pág.)

ción proporciona nuevas posibilidades al mercado del trabajo. Cuando los europeos, como niños que temen al fuego después de haberse quemado, interrogan a sus colegas americanos sobre la posibilidad de una crisis, reciben esta respuesta: «Desde hace veinte años nos vienen dando buen resultado la exigencia de mayores salarios, más capacidad adquisitiva, más producción y más productividad, menor jornada de trabajo y más tiempo libre. ¿Por qué hemos de cambiar de táctica?»

En Europa

Pese a la actitud de los americanos, los sindicalistas europeos se muestran inquietos. Los Estados Unidos, cuyas riquezas parecen inagotables, sólo deben afrontar los problemas de materias primas y de fuentes de energía. Pero en Europa la situación es distinta. ¿Qué ocurrirá cuando millares de trabajadores se vean privados de sus empleos a causa de la automación? Es verdad que en algunos casos se abrirán nuevas posibilidades de trabajo. Pero ¿dónde encontrar nuevos hogares en nuestro continente superpoblado? Convendría estudiar, desde ese punto de vista, la política de viviendas. Hasta ahora no se ha considerado la cuestión desde este ángulo. Habrá que prever también otras eventualidades. Se constituyen actualmente casas, cuya duración media se calcula en 100 años, en regiones industriales donde las actividades disminuirán o terminarán en breve fecha, y se va a carecer, en cambio, de medios financieros para construir viviendas en las regiones industriales del inmediato porvenir.

Pese a todo, la automación ofrecerá, incluso en Europa, eventualidades favorables. A medida que los nuevos métodos de producción se implanten, tendremos que renunciar a la estrechez de nuestras ideas y de nuestras concepciones nacionales y adoptaremos la noción de supranacionalidad económica. La historia nos ofrecerá más de un ejemplo de que los hombres políticos y los economistas no se convencen de la realidad hasta que ésta se les impone. La realidad nos obligará a reorganizar nuestra economía. La automación y la energía nuclear conducirán ineluctablemente a la integración europea.

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano de la CIOSL, Bruselas.)

UN MONUMENTO A ZAMENHOF EN VIENA

En numerosos países se ha honorado al autor de la lengua internacional Esperanto dando su nombre o el de su invención a diversos lugares públicos.

Viena, la capital de Austria, que en su Hofburg tiene instalado un Museo Internacional de Esperanto que reune ejemplares de todos los documentos, libros, periódicos, revistas, etc., que han aparecido en dicho idioma internacional, erigirá en 1958 un monumento en memoria del doctor L. Zamenhof, quien hizo en esta capital sus estudios de oftalmología.

Se sabe que los medios oficiales de Viena y de toda Austria se han mostrado siempre favorables a la lengua internacional creada por el citado ilustre doctor.

Necrológicas

Jesùs Navarro Tejero

El 29 de abril dejó de existir en Saint Henri (B. du Rh.) nuestro querido compañero **Jesús Navarro Tejero.** Había nacido en 1899 en Horna, provincia de Huesca. Ya en 1913 inició en Zaragoza su lucha en favor de las ideas sindicalistas y socialistas, ostentando desde muy joven cargos directivos. Durante la monarquía y la dictadura de Primo de Rivera, fué encarcelado varias veces. En 1930 tomó parte activa en el movimiento de Jaca, y fué condenado. La República lo liberó.

Durante la República, trabajó incansablemente por el Partido y por la UGT. En 1934 fué perseguido por la reacción. En nuestra guerra desempeñó cargos de confianza de la República. En Francia conoció diversos campos de concentración y Compañías de Trabajadores. Fué considerado en rebeldía por no querer trabajar para los alemanes. Llegada la Liberación, se incorporó a las organizaciones del Partido y de la Unión, habiendo ejercido varios cargos en Toulouse. En 1949 se trasladó a Saint Henri, en donde fué vicepresidente de SDE y miembro del Comité de la Agrupación.

Al acto del sepelio de este querido y entusiasta compañero asistieron todos los compañeros de las Secciones de la Unión y del Partido, así como bastantes otros compatriotas, refugiados y residentes económicos. Los Comités departamentales del PSOE y de la UGT estaban representados por Luis Hernández; la Agrupación de Marsella, por Rosalío Donas, y la SFIO, por el compañero Pelas, secretario de la misma y representante de la Alcaldía. El féretro, cubierto con la bandera del Partido y de la Unión, fué llevado a hombros por compañeros. En el cementerio, Manuel Cobos, presidente de nuestra Agrupación Socialista, pronunció unas sentidas palabras.

Descanse en paz el compañero Navarro. Las Secciones del Partido y de la Unión comparten el sentimiento con sus familiares en Saint Henri y con los que se encuentran en otros departamentos de Francia y en nuestra querida España. — **C.**

Falleciô en Oràn el Dr. Sebastiàn Herreros

Tras enfermedad que acabó con su vida rápidamente, recibió sepultura civil el día 14 de mayo el cadáver del Dr. Sebastián Herreros.

Exilado en Orán desde terminada la guerra, supo captarse la simpatía de cuantos le conocimos por su carácter sencillo.

Sus conocimientos profesionales los puso desde el primer momento al servicio desinteresado de cuantos compatriotas necesitados llegaron hasta él, y no obstante la posición social que se había creado gracias a su competencia y trabajo, siguió hasta el último momento esa conducta.

Por su amor a la causa de la República española y por su humanismo sin tacha, mereció las palabras que ante su tumba le dedicaron las organizaciones de orientación socialista, significando la pena que les producía la desaparición del compatriota, amigo y suscriptor de este periódico.

Numeroso público asistió al acto. Enviamos a la que fué virtuosa esposa el testimonio de nuestro dolor. — **C**

P.S.O.E.

ARLES

Nuestra Sección se reunirá el domingo 30 de junio a las nueve de la mañana para tratar los asuntos siguientes: 1) Preparación, ya en marcha, de un acto público para el día 21 de julio en Arles; 2) Congreso departamental para el día 28 del mismo mes; 3) Concentración departamental el día 14 de julio en el lugar del «Barrage» playa.

Todos los afiliados podrán darse cuenta del interés que esta convocatoria encierra, por cuyo motivo todos debemos estar presentes en la reunión. — Por el Comité: **Ulpiano Alonso,** secretario

DECAZEVILLE

El domingo 16 de junio, nuestra Sección del Partido celebró asamblea general extraordinaria, y, entre otras cosas, acordó felicitar a la Comisión Ejecutiva por la firma y publicación del acuerdo de París que ha obtenido la coincidencia de todas las fuerzas democráticas en el exilio.

Se conoció la circular número 11 de la Ejecutiva. En el párrafo sobre Franco y la OTAN, nuestra asamblea se congratuló y se dió por satisfecha de que a pesar de los amigos de Franco que trabajan en su favor, hayamos encontrado un país (Noruega) que está dispuesto a que fracase el Caudillo en sus deseos de entrar en la OTAN.

Se acordó dejar a la Comisión Ejecutiva la facultad de convocar el Congreso ordinario cuando las circunstancias lo aconsejen.

A continuación se promovió un debate por lo que respecta a nuestro local social. El tesorero hizo consideraciones sobre lo costoso que nos resulta el alquiler, en tanto que los compañeros de Force Ouvrière nos ofrecen constantemente su local para todo cuanto nos haga falta, y explicó la situación económica de la Sección, diciendo no ser posible continuar así, so pena de aumentar la cuota. Después de numerosas intervenciones de distintos compañeros, se autorizó al Comité para que convoque a una junta general de la UGT y del Partido para tratar de este asunto. — Por el Comité: el secretario, **M. R.**

LE CREUSOT

Celebró recientemente esta Sección asamblea ordinaria, bajo la presidencia de Sigfrido Cosme y actuando de secretario Vicente Ginestar.

Leída la correspondencia recibida y cursada, quedó aprobada por unanimidad. De igual manera se aprobó la gestión realizada por el Comité y los acuerdos adoptados por el mismo en reunión del 24 de marzo. Fué elegido tesorero por unanimidad Germán Pont. Se aprobó el ingreso de tres nuevos afiliados más el de un compañero procedente de otra Sección.

El Comité quedó constituído de esta forma: Presidente, Sigfrido Cosme; secretario, Vicente Ginestar; tesorero, Germán Pont.

En fecha posterior celebró nuestra Sección asamblea extraordinaria para discutir y resolver algunos problemas internos de la organización.

Presidió esta junta el delegado de la Comisión Ejecutiva, Manuel Muiño, ejerciendo de secretario Vicente Ginestar. Tras amplias y detalladas intervenciones de los compañeros Alfonso Sander, Ginestar y Muiño, la asamblea, mediante votación, con sólo tres sufragios en contra, aprobó la perfecta regularidad de todos los acuerdos adoptados en la reunión anterior.

Acto seguido el compañero Muiño dió una extensa información sobre los problemas que tiene actualmente nuestra organización en general, de modo principal con vistas a España. La exposición de Muiño fué seguida con el mayor interés por los reunidos, dejando satisfechísimos a todos.

TOULOUSE

Se convoca a los afiliados a esta Agrupación Socialista a asamblea general ordinaria que se celebrará en nuestro domicilio social, sala del Cine Espoir, el sábado día 6 de julio próximo a las 20,30 horas en primera convocatoria, y a las 21 en segunda, para tratar el siguiente orden del día: 1) Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior; 2) Movimiento de afiliados; 3) Gestión económica de la Sección; 4) Gestión del corresponsal de EL SOCIALISTA; 5) Gestión general del Comité; 6) Renovación de cargos del Comité (presidente, vicesecretario, tesorero y vocales primero y tercero); 7) Ruegos, preguntas y proposiciones.

Agotado este orden del día, la asamblea se constituirá en extraordinaria para dar lectura a la circular número 11 de la Comisión Ejecutiva discutirla y fijar la actitud de esta Sección sobre la celebración o no del Congreso del Partido en el año en curso.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega puntual asistencia a todos los compañeros. — **El Comité.**

ORAN

El día 1 del actual reunióse extraordinariamente asamblea de esta Sección, presidiendo las deliberaciones Pantaleón León y actuando de presidente Pérez Pérez.

Como asuntos a discutir figuraban una propuesta del Comité en relación con el documento suscrito por las fuerzas democráticas y la conveniencia o no de que se celebre en este año el Congreso nacional.

Numerosos compañeros hicieron acto de presencia en el comicio, dando ello lugar a interesantes intervenciones, finalizándose por aprobar la propuesta del Comité y por rechazar una adición en relación con la publicación en «Adelante» de Méjico antes que en EL SOCIALISTA del documento en cuestión.

La asamblea optó por la no celebración del Congreso.

Intervinieron en los debates Domenech, Daniel Rojo, Sabas Núñez, Hermenegildo Moreno, Borrego de Rueda, Ambrosio Gutiérrez, Juan Antonio Mata, Chavarri, Márquez, Andrés Gimeno, Pantaleón León y Pérez Pérez, haciéndolo por el Comité, Zaragoza, Pomares y Cubi.

Dice así lo acordado: «Felicitar a la Comisión Ejecutiva por la diligencia y rapidez con que ha sabido dar vida a los acuerdos de nuestros Congresos, sintetizados en el documento que lleva nuestra firma, al mismo tiempo que expresar nuestra satisfacción por la intervención de nuestro secretario en los actos de París y Burdeos, en los que comentó y aclaró en magnífica exposición el documento en cuestión.» — **C.**

LYON-RHONE

Se recuerda a todos los compañeros y amigos que adquirieron papeletas de la rifa que hizo el Grupo Socialista de Lyon, que el sorteo se efectuó el 14 de abril, resultando premiado con el tornadiscos el número 74. Como hasta la fecha nadie hizo la reclamación de dicho objeto, volvemos a insertar el anuncio a fin de que el poseedor del número 74 tenga a bien darse a conocer al camarada Hernández, 51 rue du Bourbonnais, quien hará entrega del premio bajo presentación del boleto. El plazo caduca el 14 de octubre.

Notas esperantistas

Radio

¿Saben ustedes que en 1956 ha habido 1.428 emisiones en Esperanto dadas desde veinte estaciones repartidas en doce países: Austria, Brasil, España, Francia, Guatemala, Holanda, Italia, Portugal, Suecia, Suiza, Uruguay y Yugoslavia? El total de esas emisiones hizo 346 horas.

El número de las emisiones en Esperanto se ha casi doblado en el curso de los cuatro años últimos, puesto que en 1955 hubo 1.168; en 1954, 1.012; en 1953, 884, y en 1952, 740.

En Suiza, la estación de Schwarzenbourg emite dos veces por semana programas en Esperanto en ondas de 48,66; 31,46; 13,94 y 11,70 metros. Estas emisiones tienen lugar martes y jueves de 12,55 a 13 horas y de 18,35 a 18,40 horas, siendo los «speakers» el doctor Baur, redactor, y nuestro camarada Edmond Privat

Ante la ciencia

El Centro de Investigaciones y Documentación de Londres ha publicado recientemente un estudio relativo a la utilización de esta lengua internacional en el dominio científico. En el curso de estos últimos años, se han publicado en Esperanto no sólo traducciones sino también numerosos artículos, ensayos y memorias redactados directamente en esa lengua por los autores mismos, que encuentran en ella un medio práctico de acrecentar su audiencia internacional. Estos trabajos se ven facilitados por la existencia de ciento diez vocabularios especializados. Hay léxicos de esta clase particularmente para anatomía, botánica, zoología, medicina, química, electrotecnia, matemáticas, estadística, aviación, derecho, psicología, etc.; en total, para cuarenta y seis ramas diferentes de la ciencia, de la técnica y del arte.

Un matemàtico japonés

El matemático Hukuhara, profesor de la Universidad de Tokio, está haciendo una jira de conferencias por Europa. Ha tomado parte en el Congreso nacional de matemáticas de Bucarest, utilizando la lengua internacional para hacerse comprender por los rumanos. Este profesor japonés ha conversado ya con el mundo de los matemáticos de las Universidades de Florencia, Bolonia, Roma, Pisa, Berna y París, gracias al Esperanto

Claude GACOND

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Reunión de la Comisión Ejecutiva

El miércoles 5 de junio se reunió la Comisión Ejecutiva de la Federación.

Se examinaron diversas cuestiones de trámite.

El compañero José Santos informó de la última reunión de la Junta Administrativa, aprobándose su gestión.

LE CREUSOT

Se ha reunido en asamblea general la Sección de Juventudes Socialistas de esta localidad.

Entre otros, se adoptaron los acuerdos siguientes: que la Sección se reuna una vez por mes y ampliar el Comité con dos nuevos vocales, siendo elegidos los compañeros Julián Ordiz y Leopoldo Bueno.

BURDEOS

Recientemente, como cada mes, el Comité convocó a sus afiliados para estudiar y confeccionar el periódico hablado «Progreso» número 13. Hubo numerosa concurrencia. Presidió la reunión Dionisio González y actuó de secretario M. García

Fueron muchos los compañeros que hicieron uso de la palabra sobre todo en lo concerniente a los problemas de España, de Suez y de política internacional. En trabajos escritos, presentó uno M. González, titulado «Al cumplir los veinte años», que emocionó a los presentes. Luego, P. Sangüesa aportó otro suyo rotulado «Qué podemos esperar los españoles de las Naciones Unidas».

Registráronse animadas intervenciones de diversos compañeros sobre ambos temas, resultando la reunión altamente provechosa para la formación política de nuestros jóvenes.

—En ocasión posterior tuvo lugar otra asamblea juvenil para la confección del número 14 del periódico hablado «Progreso», bajo la presidencia de Solana y ejerciendo de secretario T. Barrio. Presentáronse una serie de importantes trabajos que servirán de programa para las próximas reuniones mensuales.

Antes de entrar de lleno en el objetivo del día, Sangüesa presentó un trabajo escrito titulado «Dos fechas históricas: 12 y 14 de abril de 1931». El compañero Sangüesa hizo glosa y comentario adecuado sobre el tema, y diversos camaradas formularon preguntas que fueron contestadas a satisfacción de todos.

Acto seguido se presentó el tema del día, significado por la palabra «Socialismo». Por primera vez desde que se realizan estas reuniones podemos asegurar que intervinieron todos los concurrentes. Los nombres de Platón, Proudhon, Marx, Iglesias... con sus correspondientes teorías y actitudes fueron examinados en la medida de los conocimientos de cada uno. En medio del mayor interés de todos, nos vimos obligados a interrumpir este importante trabajo por lo avanzado de la hora.

Antes de finalizar esta reunión y por haber sido el mismo compañero el que presentó la idea, se recomendó a Solana la preparación de un trabajo sobre la Unión Europea para la reunión próxima, acompañado a ese efecto por el camarada Monfort.

—Ulteriormente se presentó el número de «Progreso» correspondiente al mes de mayo.

Solana y Montfort presentaron un documentado y extenso trabajo acerca de la Unión Europea. La lectura de este trabajo, que fué seguida con mucho interés por la numerosa concurrencia, promovió al final varias intervenciones con las aclaraciones correspondientes, lo que enriqueció más aún la exposición.

M. González, colaborador asiduo de «Progreso», leyó su artículo habitual.

Concluyó la presentación del periódico hablado con una definición de la palabra «Socialismo» en la que participaron numerosos compañeros.

La reunión fué presidida por J. López y actuó de secretario D. González.

NUESTROS DEPORTISTAS DE BURDEOS

En el estadio Calvé-Delft, de Coutras, se ha desarrollado un torneo triangular de fútbol para disputarse la copa Régis-Duprol, en el que participaron los equipos siguientes: Galgon, Coutras et Jeunesse Sportive Espagnole de Burdeos.

Los partidos fueron muy disputados y nuestro equipo Jeunesse Sportive Espagnole venció al de Coutras por 5 a 2 y luego al de Galgon por 3 a 0, proclamándose campeón y conquistando merecidamente el valioso trofeo.

La prensa del departamento ha comentado muy favorablemente este torneo y el magnífico juego que desarrollaron los españoles.

Editorial Socialista

Por la presente nota se acusa recibo a las cantidades siguientes por los conceptos que se señalan:

Folleto «**El único camino**»: Sección de Caracas, 1.500 frs.

Folleto «**Un discurso de Prieto**»: Sección de Caracas, 200 frs.

Folleto «**La experiencia sueca**»: Sección de Caracas, 600 frs. Sección de Montceau-les-Mines, 240 frs.

Folleto «**La experiencia noruega**»: Jesús Fuertes (Caussade), 300 frs. Felipe Feijoo (Dijon), 1.200 frs. A. Sánchez (Le Creusot), 720 frs. Sección de Buenos Aires, 4.200 frs. Benjamín Losa (St. Gaudens), 60 frs. J. Narváez (Caracas), 1.200 frs. Sección de Montceau-les-Mines, 420 frs. Sección de Saint Henri, 600 frs.

Folleto «**El Socialismo**»: Segundo Díaz (Gueret), 75 frs. H. Davallíos (Châteauneuf-du-Rhône), 600 frs. Vázquez Seco (Vizille), 360 frs. Pérez Rivas (Belfort), 360 frs. Jesús Fuertes (Caussade), 300 frs. Alfonso López (Belvés), 240 frs. J. López Linde (Burdeos), 1.200 frs. C. Luanco (Tours), 2.400 frs. Alonso Martínez (Villeurbanne), 480 frs. Felipe Feijoo (Dijon), 1.200 frs. M. Iglesias (Enghien-les-Bains), 60 frs. Francisco Ruz (Gap), 400 frs. Pérez Sañudo (Mâcon), 300 frs. Benjamín Losa (St. Gaudens) 60 frs. L. Fernández (Lisslieux), 120 frs. J. Narváez (Caracas), 1.200 frs. Sección de Montceau-les-Mines 420 frs. Sección de Saint Henri, 600 frs. Sección de Lavelanet, 300 frs.

Folleto «**Así es el Socialismo**»: Sección de Caracas, 1.200 frs.

Donativo: Sección de Caracas: 8.479 frs.

Toulouse, 13 de junio de 1957.
Por la Editorial: **José Bárreiro.**

Comentarios extranjeros

Sobre los sucesos de España

DILEMA EN ESPAÑA: EVOLUCION O REVOLUCION

LONDRES, (Ope). — «The Economist» publica el siguiente comentario de su corresponsal en Madrid:

«La actual oleada de detenciones registrada en España es una prueba de que declina la lealtad que venía inspirando Franco hasta hace un bienio. Desde fines de Mayo, la Policía ha detenido a varios monárquicos, democristianos y católicos liberales, gentes que durante ciertos tiempo estuvieron en favor del general y ahora se revuelven contra él. La importancia de este hecho puede ser apreciada por los nombres de algunos de los calificados derechistas a quienes por orden del Caudillo se ha encarcelado. He aquí algunos de ellos: Francisco Herrera, hermano del obispo de Málaga; Javier de Satrústegui, vástago de una de las más adinerada familias de San Sebastián; Víctor Pradera, sobrino del embajador de España en Damasco. Hay incluso un militar de alta graduación que aparece complicado en el asunto o a quien por lo menos se le ha requerido para que comparezca en Madrid a fin de que la Policía le tome declaración. Se trata del general Heli Rolando Tella, que en la actualidad está en reserva, pero que fué jefe de la Legión Extranjera y posee la Cruz Laureada de San Fernando, la condecoración de más alto valor. Es, como puede verse, un hombre que ha ostentado mandos de mucha responsabilidad.

»Algunos de los detenidos han quedado «en libertad condicional». Otros siguen presos en la cárcel de Carabanchel, en compañía del primero de los detenidos, el escritor Dionisio Ridruejo, falangista que ha evolucionado hacia el liberalismo y cuya detención, practicada en el mes de Abril, inauguró el ciclo de las posteriormente llevadas a cabo. El señor Ridruejo es poeta y se ha convertido en autor de folletos. Rebelándose contra el hecho de que en España no se autorice más partido que Falange Española, anunció el pasado invierno la formación de un «Partido Social de Acción Democrática». En una de las circulares redactadas con tal motivo, recordaba que la dictadura de Franco nada ha resuelto. Ha fracasado en su labor de restablecer la armonía en el país. No ha resuelto tampoco ningún conflicto, sino que más bien se ha limitado a vivir manteniendo su victoria de clan como algo irrevocable. Decía también que el poder del dinero, combinado con el político, forma un bloque único en detrimento de las clases media y trabajadora. Que las prohibiciones sistemáticas engendran la corrupción y la decadencia de la responsabilidad cívica. Y que, hoy en día, los españoles carecen de sentido de responsabilidad, ya que no tienen derechos.

»La existencia de tales detenciones representa, en gran parte, un enfoque de la oposición con relación al problema español. Se les persigue por haber escrito y hecho circular, entre personalidades españolas que ocupan cargo oficial, una publicación ilegal denominada «Boletín Confidencial de Información Nacional». Y en el aludido boletín se lee: «Nuestro propósito es ofrecer una información seria, objetiva y fiel, contribuyendo —con la ayuda de Dios— a que España sea entregada de nuevo a los españoles.»

»El boletín, destinado evidentemente a circular entre las personas a las que se considera como «clases dirigentes», dice en su artículo de introducción:

«Tienes en tu mano, español de la clase gobernante, un número del «Boletín Confidencial de Información Nacional». ¿Qué es el Boletín? ¿Quiénes lo publican? ¿Qué quieren? ¿Qué crédito se les puede dar y hasta dónde se les puede creer? Trataremos de hacer cuanto sea posible para satisfacer esta curiosidad natural, comenzando por declarar lo que definitivamente no somos: ni comunistas, ni separatistas, ni agitadores profesionales, ni aventureros. No somos conspiradores, ni demagogos, ni reaccionarios apolillados, ni matones. Ni tampoco escépticos, pesimistas o guerrilleros de la pluma. Somos, simplemente, un grupo de ciudadanos patriotas, determinados a hacer frente, con la máxima moderación y alteza de miras, a las obligaciones que nos incumben con relación al futuro de España.»

»Lo que une a los derechistas disidentes y a los liberales impacientes en la oposición —y en la prisión— es el preocuparse por lo que acontecerá en España cuando desaparezca el general Franco, que cuenta ya 64 años. Estiman que urge ahora abrir camino —reduciendo el control sobre la expresión de opiniones políticas— al tipo de gobierno que sea, destinado en un mañana a asumir el poder. Su argumento reside en que la evolución es necesaria para evitar la revolución. Pero el régimen de Franco, cuyo gobierno comprende a monárquicos que ansían una monarquía autoritaria para más tarde, no se muestra compresivo. A los detenidos se les ha acusado de hacer propaganda subversiva y de «mantener relaciones con destacados comunistas exilados en Francia con objeto de derribar el régimen». Pero no hay indicio alguno, por parte del general Franco, que anuncie alguna medida de previsión para los problemas del futuro.»

FRANCO CONTRA EUROPA

ROMA, (Ope). — ««Notizie Europee e Mondiali», Boletín de la Agencia Italiana de Información «NEM» publica en lugar preferente de su edición un comentario al cual pertenecen los siguientes párrafos:

«Los elementos más antiliberales del régimen estrechan sus filas en torno al general Franco y recrudecen la represión para evitar que se desarrolle un fenómeno nuevo: el foso cavado durante la guerra civil entre las dos España se va silenciosamente rellenando; por vez primera los republicanos del exilio y los conservadores del interior del país van adoptando acuerdos para crear un «Frente de la Libertad».

La detención del joven Raúl Morodo y la prohibición del periódico federalista, del que era redactor-jefe, ilustran suficientemente la idea que sobre el occidentalismo tiene el régimen franquista y, en cierto sentido también, su catolicismo.

El general Franco demuestra temer que la atracción ejercida por una Europa liberal orientada hacia la unión de sus pueblos, termine ciertamente con el recurso de presentar, contra el generoso pueblo español, la alternativa eficaz de una dictadura negra o roja.

Franco vuelve al clima de la guerra civil en el preciso momento en que se produce el diálogo democrático en España, como el Consejo Federal del Movimiento Europeo, presidido por Salvador de Madariaga, que ha sintetizado en su llamamiento en pro de la solidaridad con los detenidos. También nosotros suscribimos idealmente tal llamamiento.

El régimen de Franco se sitúa en el bando de Europa con gestos que, una vez más, no son sinceros.»

Reunión del Comité de los 21

Los Sindicatos obreros y la C.E.C.A.

A invitación de las organizaciones sindicales italianas, se ha reunido en Florencia el Comité intersindical de los 21 de la CECA. Estaban representados en esta asamblea los Sindicatos de metalúrgicos y de mineros, las Confederaciones nacionales de los seis países, las Federaciones internacionales de ambos ramos y la CIOSL.

Los dos principales puntos del orden del día eran:

1) Revisión —a la cual podrá procederse después del 10 de febrero de 1958— del tratado que instituyó la CECA;

2) Consecuencias de la creación del Mercado Común y del Euratom en cuanto a la organización de los Sindicatos libres en el plano europeo.

Los debates sobre estos dos puntos fueron planteados por dos informes presentados, respectivamente, por I. Baart (Países Bajos) y H. Straeter (Alemania).

LA REVISION DEL TRATADO

Como conclusión de estas deliberaciones, se adoptaron, por unanimidad, dos resoluciones.

En la relativa a la revisión del tratado se dice que el Comité de los 21 ha registrado las mejoras sociales —principalmente reducciones de la duración del trabajo y elevaciones de salarios— que se han realizado desde la instauración de la CECA, en las minas y en la siderurgia de los diferentes países de la Comunidad. Cree su deber, sin embargo, invitar a la Alta Autoridad a que vaya utilizando en lo sucesivo la totalidad de las posibilidades que le ofrece el tratado en su forma actual.

Por otra parte, el Comité enumera una serie de enmiendas y de adaptaciones, que se refieren «en particular» a precisar el texto de los artículos que se prestan a interpretaciones diversas; a permitir a los trabajadores hacer oír más su voz en el seno del Comité Consultivo; a reforzar el control democrático que la Asamblea común tiene la misión de ejercer; a reforzar la posición de la Alta Autoridad «vis-à-vis» del Consejo de Ministros; a asegurar a los trabajadores, en tanto que consumidores finales, una representación en el seno del grupo de los utilizadores del Comité Consultivo.

En el dominio económico, la Alta Autoridad debe recibir el derecho de tomar decisiones y de hacer recomendaciones respecto a los programas de inversiones, y la Alta Autoridad debe poder instituir y controlar organismos que asegurarían la repartición en lugar y puesto de los «cartels», cuya actividad se juza peligrosa.

En el dominio social, la Alta Autoridad debe estar habilitada para conducir una política de la vivienda independiente de los objetivos particulares de la readaptación y de la investigación técnica y económica, pues hay lugar a desarrollar las posibilidades de la política de la readaptación de tal suerte que la Alta Autoridad esté en condiciones de preparar las medidas pertinentes de ayuda al personal de las industrias que corren a su cargo cada vez que aparezca y esté previsto el paro; y finalmente en lo que concierne a la política de los salarios y al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, el Comité propone se confíe a la Alta Autoridad la misión de promoverlos por todos los medios que el tratado le confiere, y en particular fijar objetivos generales sociales.

Decidió además el Comité proseguir el estudio de la revisión del tratado y llevar la posición definitiva de los Sindicatos libres a conocimiento de las instancias de la Comunidad por vía de un documento que será publicado ulteriormente.

MERCADO COMUN Y EURATOM

En cuanto al segundo punto, el Comité de los 21 y las Confederaciones de los seis países continuarán el estudio en una Conferencia que tendrá lugar en julio próximo. La resolución indica que los problemas sociales que plantea la aplicación de los nuevos tratados exigirán medidas que permitan a los Sindicatos defender los intereses de los trabajadores, y recuerda que el Comité de los 21 y su Oficina de Enlace, primer órgano sindical de los seis países de la Comunidad europea, se ha mostrado, desde su fundación, a la altura de su tarea, y recomienda que la Conferencia de julio utilice como base de discusión el informe del camarada Straeter, presentado en Florencia.

MARSELLA

El domingo día 30 salida a Barrage-Plage (Istres), playa que ya conocen nuestros compañeros y amigos. Viaje en autocar. Inscripciones todos los días en nuestro local social de 7 a 8 de la tarde, donde se darán toda clase de detalles complementarios.

Precio del viaje: 450 francos.

El lunes 1 de julio, a las 7 de la tarde, en 12, rue Pavillon, el secretario general de la UGT, compañero Pascual Tomás, expondrá, en reunión reservada a los afiliados a la UGT y al PSOE los principales problemas de la actual situación y los que se refieren a España.

Se ruega a todos los compañeros puntual asistencia a tan interesante asamblea.

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

"Día de la Federación 1957"

Geografía Humana

Por A. Guerra Rivera

QUIERO corresponder con estas breves cuartillas, escritas de prisa, a vuestra simpática Fiesta Juvenil. Vosotros sabéis que por razones profesionales, la educación de la infancia y de la juventud han sido siempre mi más profunda preocupación. Treinta y dos años de magisterio làico y socialista me han convencido de que en vosotros, en vuestro ideario, en vuestra conducta política, en vuestra ética, en vuestro civismo y en vuestra austeridad, está condensado el futuro de España.

Ese futuro, al parecer, no está ya muy lejano. La descomposición del despotismo franquista huele ya a gangrena. Su desintegración ha trascendido las fronteras. Llegará un momento en que la juventud española de allá y de aquí tendrá que incautarse del cadáver de un régimen nefasto para sepultarlo definitivamente, sin posibilidades de resurrección. Entonces, la España martirizada por un genocidio será libre, democrática, justiciera y progresiva, como corresponde a la civilización moderna de la vieja Europa.

Sobre nuestra conducta política y moral recaerá, en ese porvenir, la responsabilidad de rehabilitar ante el mundo nuestra patria escarnecida hoy, pero preñada de historia, de civilización milenaria, de gestas sangrientas, en aras de la libertad, de la independencia, por el progreso y por la justicia social.

Hace casi medio siglo que apareció en España el texto de una nueva ciencia titulada «Geografía Humana», de autor extranjero, cuyo nombre no recuerdo ya. Que yo sepa, nadie le concedió importancia. Pero yo la incorporé al plan de estudios de mis clases. De esa nueva ciencia se desprenden dos principios esenciales que aún no he olvidado: «Las razas —si así han de llamarse los diversos grupos étnicos que pueblan la Tierra— son hijas de las latitudes geográficas en que se formaron hace muchos siglos.» Los esquimales, por ejemplo, son hijos exclusivos de la zona glacial, como las focas y los osos blancos; los hotentotes, tienen sus orígenes en las entrañas del Africa meridional.

En cambio: «El individuo, además, es un producto moral del ambiente social en que vive, se educa y se desarrolla.» Un caso típico de esas influencias extranjeras lo tenemos en España. Desde sus primeros tiempos históricos fué invadida por diversos pueblos de distinta civilización: celtas, iberos, fenicios, griegos, cartagineses, romanos, visigodos, sarracenos, judíos... Todos dejaron huellas profundas de su cultura en los aborígenes de España.

Esa sedimentación de tan diversas razas y civilizaciones, fué formando, a través de los siglos, ese rico mosaico regional que constituye el actual pueblo español. Los habitantes del Norte y del Noroeste, de procedencia céltica; el país vasco, de orígenes ignorados casi; los catalanes, influídos por el languedoc; los levantinos, de civilización grecolatina; Andalucía, de temperamento judeo-árabe; los gitanos, de supuesta procedencia indostánica y las Castillas —corazón de España—, de profunda civilización romana, influyendo siempre con su cultura y con su idioma en las regiones periféricas y aglutinando en un solo Estado, soberano e indivisible, la nacionalidad española.

Todo ese proceso evolutivo de nuestra civilización es una consecuencia de la geografía humana y del contacto con seres y culturas de tantas latitudes geográficas. Por eso España es un tesoro de caracteres étnicos, de riquezas folklóricas y de civilización universal. Es un caso tal vez único de la variedad en la unidad, entre el conjunto de los pueblos de Europa.

Hago estas digresiones pensando en nosotros, desterrados desde tantos años ha. Quienes emigraron voluntariamente, lo hicieron por conveniencia, por gusto, por capricho o por necesidades económicas. Nosotros, salimos de allí de manera violenta y dramática, en aras de un ideario político y vencidos en una lucha cruenta en defensa de la libertad, por el progreso y por la justicia social que siempre soñamos para España. Somos protagonistas de la última gesta de nuestra raza, en pro de ese ideario y de esos principios. La lucha continúa. España tiene fe en nosotros. El triunfo, acaso, no esté ya muy lejano.

Pero no bastará simplemente el triunfo confiado sólo a los veteranos, a los viejos, a los agotados ya por el combate, por el cansancio y por la edad. Habrá que consolidarlo, para siempre, con la savia de la juventud; con la savia de los niños que han nacido allá y aquí; con la savia de los que han de nacer, estableciendo así los ciclos necesarios a la continuidad y de la perennidad. Pero los jóvenes de allá están sometidos a la férula del despotismo, y los de acá van siendo absorbidos por el ambiente en que se desenvuelven.

Adaptarse es una necesidad. Pero también tenemos el deber de mantener intactos en nuestros jovenzuelos y en nuestros niños, las características de nuestra raza, de nuestra cultura, de nuestra civilización.

Y sobre todo, el idioma y el amor a España. De otra forma, siempre serán más extranjeros en su patria que en cualquiera otra latitud geográfica del destierro. Educad en la españolidad a vuestros jovenzuelos y a vuestros hijos. No olvidéis que el mayor enemigo del patriotismo de los exilados políticos es esa nueva ciencia titulada Geografía Humana.

Lyon, 26 de mayo de 1957.
Día de la Federación.

JIRA AL PUENTE DEL GARD

Para celebrar el «Día de la Federación», nuestra Sección juvenil de La Grand'Combe organizó una jira al pintoresco Puente del Gard para pasar en aquellos parajes toda la jornada.

El autocar que conducía a nuestros jóvenes, y a veteranos del PSOE y algunos otros compatriotas, salió de La Grand'Combe a las ocho de la mañana. En Alès nos esperaba, con su familia, el compañero Emilio Iglesias, nombrado por el C.D. del PSOE para que lo representase y nos diera una charla. El viaje hasta el Puente del Gard fué muy animado. Las simpáticas Manoli y Mari José, hijas de nuestros compañeros Pérez y García, pusieron a cada expedicionario una banderita de la Federación. Nuestra gratitud a ellas.

Se rifó una máquina de fotografía y una pluma de oro en beneficio de nuestra Federación.

Al llegar al Puente, lo primero que hicimos fué visitar este gran monumento histórico, construído por los romanos cincuenta años antes de Jesucristo. Después, entre jóvenes y viejos hubo juegos de bolos... y no pudieron ganar los jóvenes. Tras la comida, efectuada a la sombra de los árboles, continuó la fiesta con cantos, bailes y otras diversiones.

La fiesta se interrumpió para que el compañero Iglesias, secretario del C.D. del Partido, nos diera la charla proyectada. Presidió el acto Victoriano Leira, secretario de Organización de nuestra Sección juvenil, el cual hizo la presentación del compañero Bartolomé Luna, de la Sección de Bousquet d'Orb (Hérault), quien también haría una pequeña peroración. Las disertaciones de ambos compañeros fueron muy sustanciosas e instructivas, siendo al terminar muy aplaudidas. Y la fiesta se prosiguió después con análogos caracteres que antes.

La Sección JJ.SS. de La Grand'Combe tuvo gran satisfacción al contar en su compañía en esta jira a los camaradas del PSOE Emilio Iglesias, Tomás Renedo, Ezequiel Ramos (padre), Martín García y Bartolomé Luna, que formaron ayer en la vanguardia de nuestra Federación.

Este «Día» de 1957 será muy recordado por los compañeros que participaron en la excursión al Puente del Gard. Fué un verdadero éxito para nuestra Federación. Acabamos de llegar a nuestros hogares y ya nos preguntan cuándo organizaremos otra jira. Y les decimos que ¡muy pronto! **V. de A.**

Imprimerie Speciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille.

U.G.T. de Châtelineau (Bélgica)

Conferencia de Wenceslao Carrillo

En la sala de actos del Palais du Peuple de Charleroi y sobre el tema «Hablemos de Madrid», explicó una conferencia el día 9 del corriente mes de junio nuestro compañero Wenceslao Carrillo. La sala, que, como siempre, nos había cedido la Unión General de Cooperadores incondicionalmente, fué adornada por los equipos de propaganda con carteles recomendando unos la lectura de EL SOCIALISTA, otros aconsejando su adquisición semanalmente y otros invitando a suscribirse.

Nuestro compañero Carrillo habló durante cerca de una hora del Madrid de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, y del Madrid de los 32 meses de guerra civil. Terminó haciendo un llamamiento a los concurrentes para que ingresen en las Secciones de nuestra UGT en el exilio, así como para que cumplan con el deber de ingresar en los Sindicatos belgas de la FGTB y en las Mutualidades y Cooperativas socialistas. «Pensad en la España que habéis dejado, de donde habéis venido huyendo de la miseria y de la dictadura, y, pensando en los que allí quedaron, preparaos aquí para que mañana, cuando podamos retornar a una España libre y democráticamente regida, estemos todos preparados para hacer frente a la labor que allí nos espera.»

Emilio Fradera, que presidió, puso fin al acto en breves pero significativas palabras.

Más, mucho más interesante que el discurso pronunciado por nuestro compañero Carrillo resultó el número y la calidad de la concurrencia. De todos los actos organizados por españoles en cualquier localidad de Bélgica y cualquiera que haya sido el orador u oradores que en él hayan intervenido, ninguno ha superado en concurrencia al celebrado el 9 de junio en Charleroi, pese a que de las Secciones de la UGT sólo Pâturages estuvo representada por dos compañeros y Bruselas por uno. Lo que dió a la sala el aspecto de un gran acto de propaganda fué la presencia en él de un número muy importante de los españoles últimamente llegados a trabajar en estas minas. El silencio y la atención que pusieron en escuchar al orador y el calor con que le aplaudieron al final de su discurso nos confirmaron en la esperanza de que el pueblo español, la clase trabajadora de nuestro país, está abiertamente contra Franco y al lado de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

Hemos tenido ocasión de cambiar impresiones con algunos de los recién llegados, que nos han dicho: «Allí todo el mundo está dispuesto a secundar las órdenes que circulen contra Franco y su régimen. Lo que falta es quien con autoridad dé esas órdenes.»

Con ocasión de esta conferencia se ha distribuído mucha propaganda del Partido y de la Unión, y se vendieron buen número de ejemplares de nuestro semanario. Nuestra Sección de la UGT ha registrado ya algunas altas de los últimamente llegados a este país y espera algunas más como consecuencia del acto del día 9. — **Corresponsal.**

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.)

lo que se nos demandaba, y el 20 de febrero de 1927 se celebró una asamblea extraordinaria de la Agrupación Femenina Socialista, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, presidida por la compañera María Rojo, mi esposa desde abril de 1919, y afiliada al Partido desde el año 1914, en la que se decidió la disolución de la Agrupación Femenina, terminando con ello una etapa en la que Lucio y con él otros muchos habíamos puesto tantos entusiasmos.

Aprovechando el buen tiempo, el Comité de la Juventud organizaba excursiones de propaganda a los pueblos de la provincia de Madrid, celebrando reuniones públicas en las que Lucio iba adquiriendo fama de orador incansable, abriendo brecha en Alcalá de Henares, El Escorial y Aranjuez, con alternativas que nos obligaban a insistir a requerimientos de los camaradas de las respectivas localidades. No nos limitábamos a estas actividades. Los domingos organizábamos visitas a los Museos madrileños, bajo la dirección de algún guía competente, a veces ajeno a nuestro Partido, como D. Francisco Barnés, quien, siendo catedrático en el Instituto de Avila nos mostraba cuantas maravillas encierra esta vieja capital castellana. Alguna vez también nos acompañó y alecionó durante nuestras excursiones a Toledo, El Escorial y Alcalá de Henares, sustituyéndole posteriormente el catedrático de Arte y Literatura de la Universidad Central, Andrés Ovejero, que del republicanismo lerrouxista vino a nuestras filas, siempre con signos muy visibles de su desorientación política, puestos de relieve en sus discursos, en los que abundaban las contradicciones, engarzadas en párrafos de bellísima forma. Ovejero, en sus excursiones artísticas, como conferenciante, no tenía rival, y por entonces realizó una admirable obra educativa entre la clase obrera madrileña.

Naturalmente, en estas excursiones repartíamos hojas, periódicos y folletos, y cuando podíamos celebrábamos actos de propaganda, extendiéndonos a las provincias limítrofes. Así lo hicimos, beneficiándonos de los trenes baratos que la Compañía M.C.P. establecía en la temporada de verano para visitar Talavera de la Reina, donde reunimos gran número de camaradas de Madrid y de la comarca talaverana, con ocasión de un mitin al que quisimos revestir de alguna importancia. Los amigos de Talavera encargados de organizar el acto obtuvieron el necesario permiso para ello en un descampado no lejos de una iglesia. Montaron un tablado a modo de tribuna y acudió a oír a los oradores madrileños buen número de trabajadores del campo y de la industria, pues Talavera alcanza desde varios puntos de vista aspectos de capital. Los primeros camaradas que hicieron uso de la palabra tuvieron suerte; pero cuando le tocó el turno a Lucio Martínez echaron a voleo las campanas de la iglesia vecina hasta conseguir desbaratar tan simpático acto de propaganda. ¡Cuántos incidentes de esta índole, y muchos más graves con la fuerza pública, se produjeron y cuánto tuvimos que soportar durante los primeros años!

En octubre de 1908 se celebró en el Centro Obrero de Relatores el VIII Congreso del Partido, en cuyo orden del día figuraba una propuesta de la Federación de Juventudes Socialistas, residente en Bilbao, solicitando de éste que aceptara el ingreso en el mismo, en bloque, de la Federación. Vino de Bilbao a Madrid a defender esta proposición el que era presidente de la Federación nacional, Francisco Domenech, quien lo hizo con el entusiasmo que le caracterizaba. Por la Juventud de Madrid intervino en el Congreso nuestro representante, Lucio Martínez, combatiendo el punto de vista de Domenech y defendiendo el que las Juventudes formasen una Federación independiente del Partido, como auxiliar de éste y sin que sus resoluciones pudieran nunca comprometer la disciplina del mismo. La intervención de Lucio consiguió atraer algunas simpatías hacia las Juventudes Socialistas, que empezaban a dar muestras de buen sentido y hasta de madurez. El amigo Domenech regresó a Bilbao, se convocó el segundo Congreso de Juventudes y se acordó en él que la Federación trasladara a Madrid su residencia oficial, y más tarde Domenech regresó a Cuba, su patria, dejando entre las Juventudes Socialistas una intensa labor como continuador de la obra de su amigo Tomás Meabe.

A duras penas si llegaban a 14.000 afiliados los del Centro Obrero de la calle de Relatores en el mes de enero de 1900, cuando se abrieron sus puertas. El 28 de noviembre de 1908, fecha de la inauguración de la Casa del Pueblo, éramos 34.975 asociados con 102 entidades. El empujón había sido grande, y en el esfuerzo común, Lucio y con él los afiliados a la Juventud Socialista Madrileña, habíamos puesto un entusiasmo ilimitado. El desfile le hicimos bajo la bandera de la Agrupación, porque todavía no había sido posible recaudar fondos para adquirir una propia. Se hizo ello más tarde, en un acto solemne, en el teatro de la Casa del Pueblo, con la presencia de María Guerrero y de Fernando Díaz de Mendoza y la lectura de unas poésias por Eduardo Marquina, que conservo y alguna vez serán reproducidas, por su inspiración. Yo pronuncié el discurso de clausura de aquel acto juvenil.

Durante la manifestación para trasladar las banderas de la calle de Relatores a la Casa del Pueblo los jóvenes socialistas repartimos profusamente un manifiesto del Grupo Socialista de Artes Gráficas, exponiendo a la opinión pública las razones de aconsejaron a la Asociación del Arte de Imprimir que declarase el boicot contra el diario republicano «El País», propiedad de don Antonio Catena y dirigido por don Roberto Castrovido, y que en lo esencial eran el haberse negado dicha empresa a la aplicación en sus talleres de las tarifas de la Asociación. Aquella pugna, que duró varios años, fué terriblemente desastrosa para el citado diario republicano y también para nuestras organizaciones, dando ocasión a la primera dificultad con que tropezó EL SOCIALISTA diario, el 12 de marzo de 1913.

Salvo la Sociedad de lavanderas y planchadoras, constituída en 1903, con Josefa Hurtado, como presidenta, no había ninguna entidad femenina de resistencia. Lucio sentía la obsesión de organizar a las mujeres, y comenzamos reuniendo un núcleo que diera vida a una Sociedad de modistas —años atrás había funcionado efímeramente otro organismo parecido—, que llegó a conseguir alguna importancia y hasta provocar más tarde una huelga casi general de dicho gremio.

En la Sociedad de modistas, aparte Otilia Solera, propagandista de mucho mérito, intervinieron activamente Eulogia Matilla, esposa de Lucio Martínez —de cuyo idilio trataremos por separado— y María Rojo, citada al dar cuenta de la disolución de la Agrupación Femenina Socialista.

No tuvimos la msima suerte con las cigarreras, quienes a través de la Compañía Arrendataria de Tabacos, eran objeto de una cierta tutela del Estado, con un régimen de estabilidad y unas normas internas que se prestaban mal a nuestros fines. Por otra parte, las cigarreras eran instrumento de ciertos movimientos patrióticos —entonces en declive, pero todavía con suficientes resortes para la bullanga—, como el que estalló en Madrid contra la boda de la princesa de Asturias con Caserta. Con las cigarreras madrileñas era muy agradable tomar café en San Millán o en San Isidro —dos cafés que por derecho propio pueden figurar en cualquier historia del movimiento obrero madrileño, ya que en sus salones hubo reuniones de algún relieve, en ocasiones disueltas por los agentes de la autoridad—; pero no lo era tanto hablarles de cuanto se relacionara con la defensa de los ideales del proletariado internacional. El 18 de diciembre de 1916 hubo una huelga general de veinticuatro horas decretada de común acuerdo por la Unión y la Confederación, como preludio de la del 13 de agosto de 1917; ni aun entonces secundaron aquel movimiento las cigarreras, aunque todo ello contribuyera a que dos años después se organizaran con carácter nacional, si bien sugestionadas en algunas fábricas de tabacos por hábitos personalistas que esterilizaron estos esfuerzos y dividieron al personal dependiente de la Arrendataria.

La gran dificultad de aquella época, dentro del Comité de la Juventud, era la recaudación de los recibos mensuales de veinticinco céntimos, que se abonaban por los afiliados en los primeros años. Costaba gran esfuerzo tenerlos preparados el 1º de cada mes, para entregárselos a los camaradas que, por amor a las ideas, iban de puerta en puerta, donde esto se revelaba posible y sin riesgo, dispuestos a efectuar la cobranza. Término medio, en los primeros años, la recaudación no pasó de 50 cotizaciones, esto es, 12,50 pesetas al mes, con las que no era posible hacer milagros. No teníamos mobiliario, salvo un armario adquirido de lance en el Rastro. El artículo 12 del reglamento de Relatores decía que «en el Centro de Sociedades Obreras estarán instaladas las secretarías de las Sociedades en habitaciones separadas, donde tendrán todo el menaje de las mismas y celebrarán sus Juntas directivas. Si por incapacidad del local esto no fuera posible, habrá en una habitación dos o más secretarías». Jamás pudo cumplirse este precepto, ni aun por la Asociación del Arte de Imprimir ni con la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», aunque ambas fueron de las más privilegiadas, por su importancia numérica y su abolengo. Desde luego, la más desventurada era la Juventud Socialista, cuyo Comité se reunía buenamente donde encontraba libre una mesa de otra organización y ésta no se lo prohibía abiertamente. Porque de todo hubo, caro lector.

¡Qué escuela tan admirable eran aquellos organismos, donde se precisaba hacer de todo sin saber apenas de nada! ¿Hay quien da por cosa fácil la redacción del acta de una sesión de Comité o de asamblea? Que pruebe a hacerlo y nos diga después lo que opina. ¿Se cree sencillo llevar la contabilidad de una entidad, tener los recibos al día —yo conocí la transformación de los recibos en cupones, debida como tantas otras a García Quejido—, trasladar a los libros los comprobantes de ingresos y gastos, teniéndolo todo ello en orden y claramente escrito? Que quien así opine lo haga por sí mismo una temporadita, hasta ver el tiempo que dura en el cargo, tan gratuito hoy como entonces, pero con la enorme desventaja de que en aquellos años se carecía de las convicciones que hoy fortalecen a nuestros militantes y de los medios materiales para servir un ideal como el Socialismo. Pues en esta escuela de sacrificio, de pobreza, de dificultades, más justo sería decir de miseria, se formó Lucio Martínez, y con él quienes aprendimos a servir al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores desde las filas de las Juventudes Socialistas, como tendremos ocasión de examinar próximamente.

Andrés SABORIT

Ginebra, junio de 1957.

El catolicismo oficial en acción

(Viene de la cuarta pág.)

fernandina. La Iglesia tiene «pacos» en todos los frentes para justificarse en todo momento ante el vencedor, aunque tenga que encubrir sus verdaderos designios. Pero sólo engaña a quienes inconscientes o ladinos se prestan al engaño. «El deber grave e ineludible de esta hora, para todos y cada uno de los argentinos —se dice en el citado documento—, es colaborar decididamente en la consecución de este supremo bien común que reclama en estos momentos la sociedad civil en que vivimos, a la cual pertenecemos y debemos servir. La hora difícil en que vive nuestra patria no permite escisiones y banderías que acentúen asperezas y enconos entre los argentinos, poniendo en peligro el gran bien que se acaba de conquistar.»

Pero tras esa patética invocación a la unión patriótica de todos los argentinos para retornar al orden constitucional y a la pacificación social, exige a los partidos que se definan con toda claridad en los problemas que son, precisamente, los que siembran el encono entre la familia argentina: derechos paternos sobre la educación de los hijos, libertad de enseñanza, libertad de asociación, relaciones entre la Iglesia y el Estado, a la vez que, como su madre amorosa, pide a sus hijos que no voten a quienes no se muestren propicios a defender esos postulados con el criterio restricto y anquilosante con que la Iglesia los enfoca. Con ello el catolicismo oficial se muestra beligerante y, por si fueran pocas, introduce nuevas dificultades y confusiones en el campo político argentino. Fué excesivamente optimista el Presidente Aramburu cuando dijo el 7 de junio en el acto del juramento de los nuevos obispos: «Estamos muy lejos de pedir o esperar de ella (la Iglesia) una actitud política que es extraña a su misión.»

«La Vanguardia», en su editorial de esta fecha, recoge el reto a la opinión liberal argentina y señala las perturbaciones que él habría de producir, precisando al mismo tiempo el camino recto que en este orden ha seguido y seguirá el socialismo argentino, para afianzar la libertad de conciencia como una de las más grandes conquistas humanas.

= =

En el documento a que nos referimos, el episcopado argentino se ha creído en el caso de aleccionarnos sobre el significado de las palabras libertad y democracia, y dice: «En tiempo de confusiones como el actual, utilizan las mismas palabras los hijos de Dios y los sin Dios, pero su significado es completamente distinto y hasta opuesto. Estos tienen una libertad en campos de concentración y de trabajos forzados y una democracia con una prensa regimentada y un solo partido y con purgas para mantener la unidad. Un pecado imperdonable contra la ibertad es invocarla, negándola y suprimiéndola para quienes no piensan igual.»

No proseguimos. ¿Para qué? Indudablemente el fantasma de Franco se habrá acercado al jerarca que ha redactado el documento en el momento de escribirlo y habrá tenido que dar grandes manotazos para ahuyentarlo. A través del documento que comentamos se ve en la Iglesia católica al adalidad de las buenas palabras y de las peores intenciones.

Buenos Aires, 12-6-57.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 CCP 6.300-48

Lucio Martînez Gil

Recuerdos del tiempo joven

-- II --

LUCIO, JOVEN SOCIALISTA

AL afiliarse al Centro Obrero de la calle de Relatores, Lucio Martínez ingresó primeramente en la Sociedad de zapateros y guarnecedoras, orientada por socialistas y simpatizantes al Partido. Ni la Agrupación ni la Juventud tramitaban altas si los solicitantes no demostraban previamente pertenecer a la Sociedad de su oficio, lo que durante muchos años constituyó una seria dificultad para buen número de jóvenes, la mayoría de ellos imposibilitados de satisfacer varias cuotas mensualmente y hasta sin profesión bien determinada. Pero esta prescripción reglamentaria era inflexible, y ella permitía crecer y desarrollarse a la Sociedad de oficios varios, núcleo que dió origen a varias docenas de nuevas organizaciones de resistencia, la mayoría de las cuales engrosaban las filas de la Unión General de Trabajadores.

Tanta importancia adquirió el movimiento de asociados en la Varia, que hubo necesidad de retribuir el cargo de oficial de secretaría, desempeñando este puesto en la Casa del Pueblo de Madrid durante muchos años Pablo García de Fernando, a quien vi llegar al Centro Obrero de Relatores con su documentación socialista en regla, procedente de Mora de Toledo, el pueblo de mayor abolengo de aquella región, cuya organización fué creada por un hombre abnegado y tenaz, Nicanor de Gracia, tipo de gran señor manchego, padre de nuestro correligionario y amigo Anastasio de Gracia y emparentado este último con Pablo García de Fernando.

Por Andrés Saborit

Nicanor de Gracia fué el primer concejal socialista de la provincia de Toledo. Identificado con Pablo Iglesias, propagó intensamente nuestros ideales por la comarca, irradiando de tal modo su autoridad personal que llegó a ser indiscutible. La dirección del Socialismo toledano no radicaba, por desgracia, en la capital, dividida en fracciones republicanas y anarquistas, que con su actuación obrerista daban pie a las mayores confusiones. En, cambio, en Mora de Toledo y en Bargas existían modestos núcleos de labradores y obreros de la edificación, fieles a la disciplina del Partido y al que supieron honrar hasta la muerte, como fué el caso de Nicanor de Gracia, merecedor de que su recuerdo no se extinga.

Lucio fué un afiliado activo en la Sociedad de profesiones y oficios varios, a la que representó en múltiples ocasiones, colaborando con su oratoria a la creación de nuevas organizaciones proletarias. En la Juventud Socialista Madrileña, por su especial idiosincrasia, no ocupó puestos en el Comité. Se sentía incapaz de permanecer quieto en una secretaría trabajando silenciosamente. Era presidente o no era nada. Y en seguida fué nuestro presidente de la mesa de discusión. ¡Cuántas asambleas, conferencias y Congresos habrá presidido Lucio a lo largo de su fecunda vida! ¡Qué de campanillazos habrá dado, en aplicación del reglamento, que se sabía como pocos! He asistido a centenares de reuniones, presenciando escenas borrascosas imputables a la torpeza presidencial, por ignorancia de los preceptos reglamentarios, exceso de celo o falta de discreción. Jamás vi a Lucio perder la serenidad presidiendo, ni abandonar el sillón dejando a la asamblea en situación desairada. Y no se crea que es fácil presidir una junta general —no digamos si se trata de una asamblea con centenares de asociados—, donde nunca faltan oradores inexpertos e impertinentes, capaces de plantear asuntos personales, haciéndolo en las condiciones más desdichadas.

Cuando se decidió que la Federación de Juventudes se trasladara a Madrid, Fermín Blázquez abandonó la presidencia de la Juventud local, para actuar de vicepresidente de la Federación nacional junto a García Cortés, presidente, pero ocupando a la vez varios cargos, y tantos eran que apenas si los cumplía ni se le podía exigir que los desempeñara acertadamente. De hecho, Blázquez fué el presidente —luego lo fué de derecho y yo secretario a su lado en la Federación— y el director de «Renovación», que aparecía dos veces al año, aunque ya convertido en periódico, perdiendo el aspecto de boletín de orden interior que había tenido en Bilbao. «Renovación» salió después trimestralmente, y una vez al mes hasta 1914, en que bajo mi dirección, empezó a publicarse quincenalmente con 8.000 ejemplares de tirada.

Al quedar vacante la presidencia de la Juventud por las razones apuntadas, Lucio Martínez pasó a desempeñarla, ayudado con todo entusiasmo desde las dos secretarías por Cayetano Redondo y por mí. Se ha de advertir que por entonces el puesto de mayor relieve, con plena y total responsabilidad —que le costó a Lucio el ir a la cárcel—, era el de presidente, sin cuya firma o autorización no podía tramitarse absolutamente nada. Lucio tenía prestancia para el cargo: alto, esbelto, de pelo negro abundante y frente despejada, enérgico y dulce al hablar, era un bello ejemplar de la raza. Por su edad, con Fermín Blázquez, constituían nuestro poder moderador. ¡Falta nos hacía! Lucio no era impaciente, ni se dejaba ganar por los rasgos de audacia, procurando asesorarse cerca de nuestros mayores, aunque no siempre obtuviera los resultados que apetecía. Durante la presidencia de Lucio organizamos una biblioteca circulante, de proporciones muy modestas, que alcanzó una mayor importancia —nunca la suficiente— en la secretaría número 14 de la Casa del Pueblo. Creamos el Cuadro Artístico, como sección de la Juventud, que llegó a desolegar distintas actividades culturales, especialmente veladas teatrales, con el concurso del Orfeón Socialista. Pero donde Lucio aplicó todas sus energías fué en el fortalecimiento de la sección femenina dentro de la Juventud, con muy pocas jóvenes y algunas mujeres casadas, porque a cada paso tropezábamos con infinitas dificultades.

En el Centro Obrero de Relatores contribuimos a crear el Grupo Femenino Socialista, independiente de la Juventud, aunque sus afiliadas podían intervenir en las asambleas juveniles y los jóvenes en las del Grupo Femenino, siendo asesor un socialista elegido en votación por las afiliadas al Grupo Femenino, cargo que desempeñé en la Casa del Pueblo durante varios años. Por insistente deseo de Virginia González, mujer de mucho mérito, el Grupo se transformó en Agrupación Femenina Socialista, dejó de tener asesores e ingresó directamente en el Partido, alejándose entonces de la Juventud. Habían pasado los años y parecía llegada la madurez.

El Grupo Femenino cosechó triunfos resonantes mediante una intensa labor de propaganda y de educación socialista, hasta que las consecuencias lamentables de la escisión comunista en que intervino Virginia y otros incidentes de índole personal obligaron a un núcleo de prestigiosas afiliadas a dirigirse con su firma a la Comisión Ejecutiva del Partido solicitando que autorizara la disolución de la Agrupación Femenina y el ingreso de sus afiliadas en la Agrupación masculina. Era yo entonces secretario general del Partido y Lucio vocal en la Ejecutiva. Examinada la propuesta, con harto sentimiento tuvimos que acceder a

(Pasa a la tercera pág.)

Fotografías

Administración estatal franquista

LEEMOS y compiamos:

«Son muchos los casos que pudieran citarse de desordenada ordenación administrativa, de complejidad burocrática, de colisión de preceptos, de retrasos y rémoras insalvables, **de pereza y morosidad en los movimientos de nuestra Administración pública.** A veces, la simple necesidad de adquirir un artículo insignificante, de escaso valor, ha dado lugar a laboriosos y complicados expedientes, donde han tenido que poner sus manos, sus firmas, sus informes, sus sellos, sus pólizas, sus vistobuenos o vistomalos y sus decretos desde el ministro o el subsecretario hasta el último jefe de negociado. Y el resultado final de tantas idas y venidas, tantas danzas y contradanzas, es que la **adquisición, por ejemplo, de un termómetro clínico para un hospital costaba no menos de dos años de prolijo expedienteo y algo más de mil veces su valor en dinero** calculando por lo bajo los sueldos, remuneraciones, módulos, primas, horas extraordinarias . demás gajes debidos al ejército burocrático que había intervenido en su sustentación.»

No he querido privaros del placer de que conozcáis los progresos de nuestra Administración pública bajo la égida del Caudillo señor de España. La noticia es oficial. La aprobó la censura. La publicó «ABC» el 5 de junio en la página veinticuatro. Y «ABC», que sepamos, sigue siendo servidor incondicional del franquismo. ¿Quién le ha ordenado a «ABC» que ponga en solfa la incapacidad administrativa de sus propios señores?

Pepe LUIS

Madrid.

No hay que temer a los autômatas

El autor de este artículo, nuestro colega Paul Mülbach, forma parte de la Redacción del importante periódico sindical alemán «Welt der Arbeit». Mülbach ha ralizado recientemente, en compañía de un grupo de sindicalistas de diferentes países, un viaje de estudios por los Estados Unidos.

Por Paul Mulbach

EL átomo y la automación constituyen las dos grandes preocupaciones de la segunda mitad del siglo XX. Los miembros del movimiento sindical que, como el autor de este artículo, tuvieron la fortuna de ser invitados a visitar América por el Gobierno de los Estados Unidos, a fin de estudiar los aspectos económicos y sociales del país, se aperciben pronto de que la mayor parte de los actuales problemas tienen por origen esas dos cuestiones. Nuestros amigos los sindicalistas americanos se esfuerzan por responder a las preguntas que sobre el tema les plantean sus huéspedes procedentes de Europa.

Es realmente asombroso lo que en los últimos años se ha realizado en los Estados Unidos en el campo de la automación. El espectáculo que nos ofrecen los talleres de Ford, en Cleveland, es extraordinario. Unas tenazas automáticas depositan un trozo informe de hierro fundido en una máquina de unos 500 metros de longitud, integrada por perforadores y laminadoras. Al cabo del trayecto aparece ante nuestros ojos una pieza terminada, sin que ningún elemento humano haya intervenido en su fabricación. En las oficinas de los grandes Bancos y en las de ciertas fábricas observamos maravillas semejantes. Las máquinas electrónicas sustituyen a millares de contables y de empleados. Según las previsiones del Departamento del Trabajo de Washington, dentro de diez años la automación habrá desplazado de sus empleos actuales a la casi totalidad de los trabajadores de la industria textil. Sólo el 20 por ciento de los equipos continuarán en la industria.

Métodos americanos

Podría pensarse que todo ello es motivo de gran alarma. Sin duda lo sería para los europeos. Pero los círculos sindicales americanos no se inquietan ante la automación en la misma medida que nos inquietamos en Europa. Los dirigentes y los funcionarios de los Sindicatos americanos con los que tuvimos ocasión de cambiar impresiones sobre el gran problema, no manifiestan el más ligero desasosiego. Los Sindicatos, nos afirman, han tomado precauciones contra las posibles consecuencias de la automación.

La primera de ellas es el salario anual garantizado, que protege a los trabajadores contra los despidos bruscos. La segunda consiste en reducir, cada vez en mayor proporción, la jornada de trabajo. Nat Weinberg, uno de los economistas más experimentados de la United Automobile Workers, nos anunció que su organización trata de que, en las fábricas equipadas con máquinas automáticas, se reduzcan la jornada de trabajo a 20 horas semanales.

Nos pareció que la resistencia patronal ante esos esfuerzos no es generalmente muy fuerte, y ello a pesar de que el trabajo a base de la automación resulta mucho más fácil, puesto que apenas exige esfuerzos físicos.

Los Sindicatos argumentan que la vigilancia de mecanismos tan sumamente complicados supone para el trabajador responsabilidades y tensiones de nervios mayores que las de la época anterior a la automación. Ello debe determinar una mejora de sus salarios y una reducción de las horas de trabajo.

La automación ha renovado la actualidad de las antiguas demandas de los Sindicatos en el sentido de que se aumente el poder adquisitivo de los trabajadores. A medida que la técnica y la automación progresan, es mayor el número de mercancías que aparecen en el mercado. De ahí la necesidad de que la capacidad de adquisición del pueblo responda a la creciente oferta de productos. A ese respecto la actitud de los Sindicatos americanos no se ha modificado. Se hallan dispuestos a entablar la lucha sin hacer concesión alguna.

Problemas particulares

Los miembros de los Sindicatos americanos nos hablaron de los problemas de orden particular que la automación planteará a largo plazo. Temen una mayor concentración de la vida económica, porque los cambios técnicos exigen un aumento de los capitales de inversión. Nos parece que se discute aún poco sobre la forma de ejercer un efectivo control democrático en las gigantescas empresas del porvenir.

La formación profesional de los trabajadores es también objeto de cierta preocupación. La automación exige mayores capacidades intelectuales. Los métodos educativos americanos son en la actualidad insuficientes para responder a esas exigencias. Se señala que la Unión Soviética dedica más atención que los Estados Unidos a la formación de los técnicos y la mano de obra necesarios.

La suerte de los desempleados

En Europa nos inquieta el porvenir de los trabajadores a los que la automación puede desemplear. Pensamos que se trata de un problema capital. En los Estados Unidos, sin embargo, apenas si la cuestión se discute en los medios sindicales. Al cabo de algunas semanas de presencia en los Estados Unidos, el observador se da cuenta de que la concepción europea de la preservación del empleo no tiene gran significación para el trabajador americano.

Cientos de miles de obreros se desplazan de un lugar a otro del país en busca de trabajo.

La población de color es particularmente aficionada a los viajes. Tengo la impresión de que el problema racial se va a terminar en los Estados Unidos de manera automática y natural. Los racistas fanáticos que aún existen en el Sur precipitan la evolución: obligan a los negros a emigrar hacia el Norte. Más de la mitad de la población negra que trabaja hoy en las industrias septentrionales habitaba en el Sur hace apenas algunos años. Los trabajadores blancos, a su vez, no manifiestan ningún deseo de seguir radicando en sus lugares de origen. Resulta siempre posible vender una casa. Son muchas las familias obreras que habitan en «trailers», esto es, carros-vivienda, susceptibles de ser remolcados por automóviles. En tales condiciones el traslado de un lugar a otro no constituye un gran problema.

Cuando un obrero americano pierde su empleo a causa de la automación, se pone inmediatamente en movimiento. Sabe que lo que debe hacer es trasladarse a una región que le ofrezca mayores posibilidades de trabajo. En la actual coyuntura, la elección no es difícil. En todas partes surgen nuevas fábricas. La industria de la fibra de vidrio (nuevo procedimiento que mezcla el vidrio con las sustancias plásticas), cuya aplicación va desde las cortinas a los chasis de los automóviles, pasando por los trajes de noche o de gala, abre grandes perspectivas. Produce innumerables artículos inéditos y la adaptación a ella de la técnica de la automación presenta infinitas probabilidades de trabajo. Los Estados Unidos no se han limitado a automatizar las máquinas de las fábricas, sino también las viviendas de los trabajadores. Los talleres de la General Electric de Louisville (Kentucky) fabrican cocinas enteramente automáticas, que constituyen el sueño de las amas de casa americanas.

Los sindicalistas están persuadidos de que la automa-

(Pasa a la segunda pág.)

La 35 Jornada Cooperativa Internacional

Con ocasión de su 35 Jornada mundial, fijada este año para el sábado 6 de julio, la Alianza Cooperativa Internacional, en nombre de sus organizaciones afiliadas, que reunen más de 120 millones de miembros en 39 países, ha lanzado su acostumbrado mensaje a los cooperadores de todo el mundo. En este documento se declara de modo principal:

Que una prosperidad duradera y el bienestar pueden ser realizados mediante una extensión sin restricciones de la Cooperación, tanto en el seno de las naciones como entre las naciones,

Que las privaciones que actualmente sufren millones de hombres, mujeres y niños subalimentados, faltándoles alojamientos y facilidades de educación, en los países económicamente menos desarrollados, pueden ser aligeradas o atenuadas por las Naciones Unidas mediante un sistema mundial de ayuda mutua según el cual las naciones cooperarían con sus recursos técnicos, científicos y materiales;

Que el porvenir de la humanidad puede ser asegurado y enriquecido si los Gobiernos abandonan una política de amenazas recíprocas, con armas cada vez más destructivas, en favor de una colaboración pacífica con la utilización de la energía atómica por el bienestar humano.

LOS SOCIALISTAS DEMOCRATAS ITALIANOS

En reunión celebrada por la Dirección del Partido Socialista Democrático Italiano se ha decidido, a propuesta de Saragat, aplazar hasta el mes de octubre el Congreso nacional del Partido que estaba anunciado para el próximo mes de julio. Esta resolución se ha adoptado con 11 votos en pro, 8 en contra y 3 abstenciones

El gran Parlamento del Trabajo

Por Luis Araquistàin

LA otra mañana tuve que ir a la biblioteca del Palacio de las Naciones, de Ginebra. Debe de ser una de las mejor provistas en libros de historia y política internacional contemporáneas. No le hallo más que un defecto: que no presta libros a domicilio a quien no sea funcionario de alguna organización de las Naciones Unidas. Se comprende que las grandes bibliotecas públicas no quieran prestar fuera de sus establecimientos los manuscritos preciosos, los incunables o libros raros, a veces en un ejemplar único, que atesoran; pero no es éste el caso de la biblioteca mencionada, de obras corrientes y molientes. Carlyle no tenía razón al pretender que la biblioteca del Museo Británico, la más rica y variada del planeta, le permitiese o bien fumar su pipa en la sala de lectura o bien llevarse en préstamo los libros a su domicilio.

El director de la gran biblioteca británica le negó ambas cosas, para evitar un posible incendio o una posible pérdida, y entonces Carlyle, que era testarudo como buen escocés y tanto por lo menos como un buen aragonés, además de ser un fumador empedernido (su antitabáquica mujer no le toleraba fumar más que en el sótano de su casa, donde por este motivo él tenía que recibir a sus amigos), fundó la Biblioteca de Londres, una institucion privada que se sostiene exclusivamente con las cuotas de sus socios y a los cuales les presta libros a domicilio, incluso si residen en otra ciudad y hasta en otro país. Por una vez, el capricho y la obstinación de un escritor británico dieron por fruto esa biblioteca londinense, que es una de las más cómodas y útiles para gentes caseras que prefieren leer en su domicilio, a cualquiera hora del día o de la noche, de pie, sentadas o tendidas, y sobre todo fumando, como le ocurría al atrabiliario Carlyle y al que esto escribe.

A la hora de almorzar subí al restaurante, que está en el último piso del enorme falansterio. Desde su terraza se domina uno de los paisajes más impresionantes de la corteza terrestre. El Palacio de las Naciones está a la derecha del lago Leman, uno de los más grandes de la Tierra, que es el río Ródano acumulado en esa cuenca antes de reanudar su curso hasta el Mediterráneo, en medio de un magnífico parque como los que en otras épocas eran el privilegio de los reyes y la nobleza. Casi a los pies de esta opulenta fábrica de los pueblos o naciones se extiende la lámina plateada del lago y tras él el anfiteatro de los Alpes que separan a Francia y Suiza de Italia y donde sobresale el pico más alto de Europa, el monte Blanco, llamado así por sus nieves perpetuas.

Han existido y existen seguramente muchos paraísos terrenales más o menos perdidos o recobrados; pero yo dudo mucho que ninguno otro suscite como el de este rincón lacustre de Suiza, único por sus bellezas naturales y por las obras visibles e invisibles que está edificando el hombre internacionalizado, la esperanza de que una Utopia de paz en la libertad, en el trabajo de todos y en el bienestar para todos sea un día realidad en este mundo. Me refuerza en este ensueño el espectáculo que contemplo al descender a la sala de las sesiones plenarias donde tiene lugar en este momento la cuadragésima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo.

La sala tiene el aspecto de un teatro de grandes dimensiones. El patio de butacas se reserva para los delegados a la Conferencia. Arriba están las tribunas diplomáticas y las del público en general. En el pequeño escenario se sientan el presidente y los oradores del acto. Se trata de una sesión especial, de un paréntesis en los trabajos de esta Conferencia, en homenaje a la memoria de Albert Thomas, primer director de la Oficina Internacional del Trabajo, con motivo de su muerte ahora hace veinticinco años (de ello hablé ya en otro artículo). Varios oradores leen sus discursos. No habla nadie. Lo mismo ocurre en casi todas las conferencias internacionales.

La oratoria está desapareciendo de estos cónclaves. Los oradores ya no pueden sus discursos: los leen. Ya no improvisan: traen escrito lo que van a leer. ¿Estamos en el ocaso de la elocuencia? Nos asalta una duda previa. ¿Es que Demóstenes, Cicerón, los grandes oradores de la antigüedad improvisaban o escribían sus discursos? Parece probable que en general los escribían y luego los recitaban de memoria, como los actores. Así se explica que se hayan conservado tantos discursos, prueba de que fueron escritos por sus autores, pues no se ha demostrado que los griegos y romanos conocieran y emplearan la taquigrafía u otra escritura abreviada. En Atenas había una especie de escritor profesional de discursos forenses para que las partes interesadas los pronunciaran en los tribunales de justicia. De Cicerón se sabe con certeza que escribía sus oraciones. También los escribían muchos oradores de nuestra época, como Castelar y Winston Churchill, considerados como grandes maestros de la elocuencia.

La costumbre, cada día mas generalizada, de leer los discursos, que parecía una degeneración de la oratoria tradicional, es, pues, una continuación de la de todos los tiempos. El hombre ha escrito siempre no pocas de sus peroraciones; pero mientras en otras épocas se las aprendía de memoria y luego las soltaba, como si estuviera improvisando, en la nuestra renuncia a esa simulación y las lee directamente a su auditorio. Y como la buena lectura es un arte tan difícil como la buena oratoria, la mala lectura, monótona, sin elocuencia, se escucha con tanto fastidio como la mala oratoria, por interesante que sea lo que se dice. No puede ser de mayor interés el tema central de la Conferencia de este año, y sin embargo me imagino que otras sesiones plenarias no serán más excitantes que ésta que estoy oyendo. Me refiero al tema de la automación, como quieren unos que se diga, o automatización, como quieren otros. No me gusta ninguna de las dos palabras, pero automación es la que oficialmente se ha adoptado en todas partes, tal vez por la ley de la brevedad, que tanto influye en las lenguas modernas, y no hay más remedio que aceptarla, lo mismo que se han aceptado palabras como empleadores, en vez de la clásica de patronos, y otras que nos crispan igualmente los nervios. Después de todo, lo importante no es el vocablo que designa la cosa, sino la cosa misma, la gran revolución técnica, la más grande de todos los siglos, que será la automación.

Pero tampoco es esa segunda revolución industrial, que acabará liberando definitivamente al hombre de la maldición bíblica («en el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra»), lo que más me impresiona de esta Conferencia. Son los 800 hombres que han acudido a ella de 118 países. De éstos sólo 78 son miembros de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los 40 restantes no pueden ser miembros, porque todavía sus pueblos no son independientes y soberanos. Pero han enviado observadores, una vanguardia que viene, no a aterrorizar, sino a aprender en la escuela fecunda de este gran Parlamento del trabajo que es la OIT, cuando en sus lejanos territorios en América, Asia, Oceanía y Africa apenas hay aun Parlamento de ninguna clase.

A la primera asamblea de la OIT en Washington, en 1919, sólo asistieron unos 50 países miembros. En menos de cuarenta años, contando los países observadores, que pronto serán también miembros efectivos, se ha más que duplicado la representación del mundo del trabajo. Pero tampoco es el número lo que más me impresiona, sino la gran variedad antropológica de estos hombres. Aquí están presentes todos los colores de las principales razas humanas, con sus variaciones étnicas, con sus innumerables idiomas, religiones y costumbres, con sus indumentos peculiares, los trajes anodinos de Occidente y los ponchos y albornoces abigarrados y bellísimos de Africa y Asia (que darían envidia a los más grandes pintores impresionistas); todos codeándose en un pie de absoluta igualdad humana, el conservador, el liberal, el socialista, el comunista y el anarquista; el ministro de una gran potencia, el gran empresario industrial y el trabajador, siervo aún en algunos países europeos apenas hace un siglo, o esclavo ayer no más en algunas regiones de Africa, Asia y América. Jamás hubo en la historia humana una Babel de lenguas, razas, creencias, clases, ideologías, como en esta Conferencia Internacional del Trabajo.

Pero, al contrario que la bíblica, ésta es una Babel donde todos se entienden, porque, por encima de todas las diversidades, hablan un lenguaje común, que es el del trabajo. El entendimiento en las asambleas de la ONU. de Nueva York, es más difícil, porque algunos Estados miembros conservan aún la naturaleza de origen de los primeros Estados de conquista, la necesidad de imperio, de dominio, de guerra actual o potencial. También en Ginebra hay lucha, pero es lucha de clases, que no es lucha de guerra, sino de concordia creciente, de paz social. Sólo cuando los países reunidos en Ginebra resuelvan por la automación y otros recursos técnicos y económicos el problema de la paz social en el trabajo y en la distribución equitativa de sus productos, sus Estados en la ONU encontrarán también la paz internacional. Por primera vez en la historia, el hombre que impera se subordinará al hombre que trabaja.

Crônica de Cuba

Documento histôrico

Por Artemio

INDUDABLEMENTE, el documento de unidad firmado en París en los días últimos de febrero por todas las fuerzas verdaderamente democráticas de dentro y fuera de España que defienden la causa de la libertad del pueblo español, es un documento de genuina calificación histórica.

Será, a lo largo de los años, mucho más importante que el que se llamó Pacto de San Sebastián y acabó con la Monarquía.

Ha sido un paso muy grande y firme hacia la victoria en la gran batalla que se está librando contra el «Caudillo por la Gracia de Dios».

¡La unidad está en marcha!... ¡La unidad es un hecho!... ¡Por fin! ¡Por fin! ¡La única unidad posible! La de las fuerzas homogéneas, sin totalitarios rojos ni azules. ¡Con españoles únicamente!

¡Ahora sí que va de veras!

Los comunistas están recurriendo ya a su vieja táctica de gritar «unión», como si ésta no existiera, cuando en realidad existe; pero no la reconocen, claro está, si no figuran ellos. Han procedido así siempre. Son los eternos divisionistas. Cuando no han podido más, han falsificado firmas tan populares como la de Negrín y han constituido organizaciones de bolsillo, fingiendo existencias de partidos, que sólo contaban con algunos traidores a la disciplina de sus auténticas organizaciones. Todas estas maniobras han fracaso una y otra vez. Pero aún no cejan en ellas. Aún siguen gritando «¡unidad» tratando de engañar a los republicanos, como si ésta no existiera. Exhortamos a todos los republicanos españoles, cenetistas, federales, ugetistas, sindicalistas vascos, catalanes..., a todos los españoles, para que no caigan en la vieja trampa comunista. La unión está hecha, y sólo hay que obedecer los dictados de los respectivos partidos y organizaciones netamente españoles. Que nadie resulte sorprendido por los comunistas disfrazados de republicanos. El mejor antídoto contra este veneno de la división que pretende volver a filtrar en nuestras filas el partido comunista, empeñado en mantenernos en plataforma de sus intereses rusos, es la disciplina. La unidad que tanto nos ha costado lograr no nos la dejaremos arrancar. Cada republicano, cada defensor de la República, está en el deber, en esta hora crucial, de mantener esa unidad haciendo frente a los comunistas o a quien quiera que sea. Es la hora definitiva de nuestra batalla. ¡O ahora o nunca! Sin comunistas, sin hipotecar a España. Sin Moscú. Sin Washington. ¡Contra Franco! ¡Nosotros solos! ¡Nosotros solos!

La Habana.

Crônica bonaerense

El catolicismo oficial en acciôn

Por Juan de Navarra

PROXIMAS las elecciones de Constituyentes y generales, el episcopado argentino se ha creído ¡cómo no! en el caso de emitir una extensa declaración «a fin de contribuir —dice— a la paz y serenidad que el país necesita y no acaba de encontrar».

Cierto es que el país entra en el período electoral en un ambiente poco propicio para su desarrollo armónico, cual sería si todos los partidos políticos y los hombres que los rigen pospusieran sus afanes partidarios y sus ambiciones personales a las conveniencias de una nación que sufre la agudísima enfermedad del virus peronista, lejos todavía de una franca convalecencia. Pero la jerarquía eclesiástica, escudándose en esas buenas palabras, no concurre a la tan necesaria convivencia con el aporte de su anhelo de paz y un verdadero espíritu de concordia. Esperar lo contrario hubiera sido incurrir en indisculpable ingenuidad.

Todos sabemos que apenas llegada la Revolución Libertadora —pese a sus desaciertos en el orden económico, no tenemos motivos para dejar de llamarla así— fueron la Iglesia y sus elementos dirigentes y dirigidos quienes turbaron la prometida paz, el prometido compás de espera necesario para encauzar la vida argentina hacia la normalidad y restaurar el orden perturbado por el régimen depuesto, exigiendo con imperio la adopción de medidas de marcado relieve reaccionario a las que en manera alguna podía conceder su aquiescencia la opinión liberal del país. Fruto de ese empeño obstinado fueron los primeros obstáculos que en su desenvolvimiento halló el nuevo régimen y sobre el descontento así creado han venido injertándose todos los que con marcado marchamo reaccionario, francamente fascista, siguen oponiéndose a la normalización de la vida institucional del país. Pecado de ingenuidad —digo— el pensar que la jerarquía eclesiástica no habría de aprovechar la ocasión para con palabras de unción pacifista sentar plaza de beligerante con una proclama de neto corte político.

Comienza por dorar la píldora, afirmando que la tradición de la Iglesia es de perfecta colaboración con la historia nacional desde el movimiento de Mayo, esto es, desde los albores de la independencia argentina y aparenta olvidar, porque le conviene, que el mayor enemigo del movimiento emancipador fué la Iglesia católica, cuyo Pontífice decretó sendas excomuniones para cuantos contribuyeron a él. No importa que hubiera frailes y sacerdotes —muy pocos— que remangándose los hábitos pugnaran por alcanzar la independencia argentina, librándola de la garra de la España inquisitorial

(Pasa a la tercera pág.)